

1923

18

# REVISTA DE BELLAS-ARTES

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Francisco de Goya: «Retrato de joven desconocida», cuadro que figuró en la Exposición Española celebrada en París en 1919. (Col. particular.)

(Foto M. Moreno.)

Mes de enero

Ayuntamiento de Madrid

Precio en España ... 1,50  
En América ..... 2,00



# Los COLORES WEIMAR

son los colores más finos para artistas



WEIMARFARBE  
G. m. b. H.  
WEIMAR

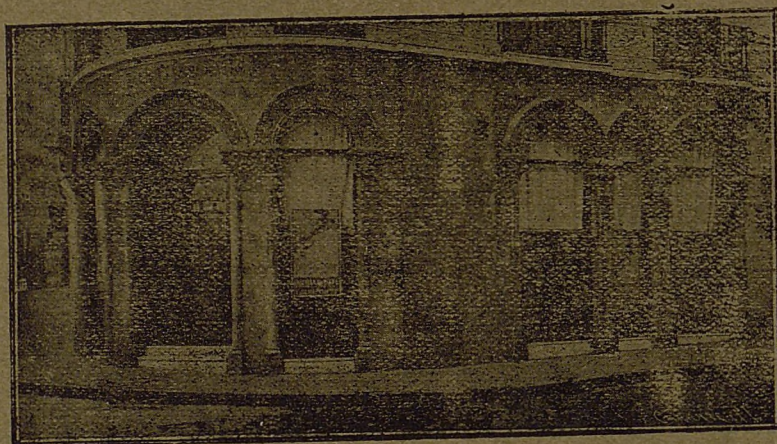
No se resquebrajan ni bajan de tono; no se oscurecen ni se hacen menos claros; aun siendo colores al óleo, al mezclarlos con el medio «FEIGENMILCH» se pueden emplear como COLORES al TEMPLE, sin tener las faltas de ellos.

HARZOLFARBEN.—Colores al óleo para artistas. Colores al óleo para la decoración. Colores para estampa blanda.

Representante: A. VIVANCO.—Torrecilla del Leal, 9.  
M A D R I D:

## Galerías Sagaseta

ANTIGÜEDADES = COMPRA Y VENDE



Exposición de Arte antiguo y moderno  
Calle del Prado, 30.=Tel. 2.675 M. MADRID

Del 17 al 31 enero Exposición de Miguel Massot.

## ORIA Y GALINDEZ

Compra y venta de joyas, objetos de plata. relojes; porcelanas,  
pianos, pianolas, máquinas de escribir, mantones de manila y gran  
:: :: :: :: surtido en objetos propios para regalos :: :: :: ::

CLAVEL, 8.

MADRID

Teléfono 19-31 M.



# Grabador Modernista

ESPECIALIDAD EN ESCUDOS, CORONAS Y ENLACES DE ORO Y PLATA  
TRABAJOS HERALDICOS

Plaza de Santa Ana, 5.

MADRID

## EL AÑO ARTISTICO

(1921)

ORIGINAL DE JOSE FRANCES

Lujosa edición en 4.º mayor con reproducciones de cuadros, esculturas, dibujos, grabados, fotografías, etc., etc.—Precio: DOCE pesetas

A petición de muchos artistas, el editor de EL AÑO ARTISTICO entrega SIETE TOMOS, correspondiente a los AÑOS 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920 y 1.º 21 (2.346 PAGINAS DE TEXTO, 4.872 GRABADOS), en cuadernados en tela, por el precio de 90 pesetas, pagaderas en nueve plazos de DIEZ PESETAS MENSUALES

Detalles y condiciones a EDITORIAL MUNDO LATINO

Apartado de Correos 502.

## FOTOGRAFÍA DE ARTE

M. MORENO

Fotografías de los Museos Nacionales y Extranjeros.—Colecciones particulares.—Vistas de monumentos y edificios de España.—Se hacen toda clase : : : de trabajos fotográficos : : :

Plaza de las Cortes, núm. 8  
MADRID



**Calzados**  
**PELAEZ**  
Lo mas nuevo en calzado de señora  
**CLAVEL 2**

## La Mahonesa

CONFITERIA

OBJETOS DE ARTE PARA REGALOS—ESPECIALIDAD : : EN MARRON-GLAÇES : :

PELIGROS, 4.-Teléf. 15-48 M.  
MADRID

INTERESANTE

## Biblioteca Circulante Galán

Lectura a domicilio de novelas españolas y extranjeras  
Por un precio módico se puede leer las mejores obras literarias del mundo abonándose a la BIBLIOTECA CIRCULANTE GALÁN, según las condiciones siguientes:

LLEVANDOSE CADA VEZ	Por 1 mes	Por 3 meses	Por 6 meses	Por un año	Con facilidad de canjearlo diariamente
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	
1 tomo. . .	2,50	6,50	12,00	20,00	}
2 tomos . .	4,00	10,00	18,00	32,00	
3 ídem . . .	5,50	15,00	27,00	47,00	
4 ídem . . .	7,00	19,00	35,00	60,00	

Librería: FERNANDO VI, NÚM. 21.--MADRID

## A. SANMARTÍN

REPRODUCCIÓN DE MARCOS ANTIGUOS EN TALLA Y PASTA

Blanquerías, 45, VALENCIA

Santa Polonia, 9, MADRID



Reservado para

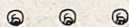
**TOMÁS PONTONES**

HIERROS Y BRONCES ARTÍSTICOS

**Montserrat, 7.-MADRID**

**J. BARGUEÑO**

LONDRES-PAPEL



Papeles de lujo. Artículos de escritorio. Objetos para regalo. Timbrados de relieve. Imprenta y Litografía.

**CARRETAS, 3.--Teléfono 35-27.-- MADRID**

**~ SANZ ~**

COMPRO VENDO CAMBIO

ANTIQUEDADES

*Santa Catalina, 2 y 4.-Madrid*

**La España Artística**  
Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes. Colores, lienzos, barnices y pinceles de las mejores fábricas.—Esta Casa se encarga de recibir y entregar cuadros en las Exposiciones y de representar a los artistas en provincias.

**Jovellanos, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)**

**MADRID.—Teléfono 40-29 M.**

FOTOGRAFADO

**J. CARRASCO**

DIRECTO

FOTOGRAFÍA

LINEA

DIBUJO

TRICOMÍA

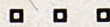
RETOQUE

**San Agustín, 6.—MADRID**

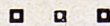


**Joyería y Platería de Arte**

*Perlas, brillantes y toda clase  
de piedras preciosas*



*Grandes existencias en novedades  
de todos precios*



*Vendemos por mayor y detall*



# REVISTA DE BELLAS ARTES

FUNDADA EN 1921 POR

D. FRANCISCO POMPEY, director artístico y literario, y D. J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL, administrador.  
Redacción y Administración: MADRID, Plaza de las Cortes, 8.--Teléfono M. 38-65

HORAS DE OFICINA: DE 4 A 7 DE LA TARDE

Los aguafor-

tistas espa-

ñoles : : : :

Julio Prieto.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

AGUAFUERTE, ORI-

GINAL DE JULIO

: : : PRIETO : : :

He aquí otro aguafortista que hace muy poco tiempo se presentó al público de Madrid como grabador. A él sólo se le conocía, aunque poco, pues es muy joven, como pintor entre los jóvenes de la actual pléyade de artistas. Él es, entre los jóvenes que desde hace seis u ocho años vienen distinguiéndose, uno de los que ofrecen más garantía de un buen porvenir artístico tanto como pintor como en este aspecto del muy difícil arte de hacer aguafuertes. Hay en sus grabados, y en la prueba que reproducimos puede observarse, una amable y sutil tendencia a expresar con el endiablado y brujo ácido nítrico unas sensaciones de arte que está muy dentro del verdadero concepto del aguafortista; no obstante su ingenua preocupación por cierto concepto que del grabado se viene manifestando en algunos jóvenes artistas que, aunque notablemente hay más de pintura y de carácter del dibujo que de aquel criterio de verdadero aguafortista que por fortuna heredó España de su genial D. Francisco de Goya. Las aguafuertes del Sr. Prieto se manifiestan por una talla en la ejecución de un dibujo sin en-

gañosos efectos que fácilmente podría conseguir (como hacen algunos por falta de dibujo) y que él tiene el buen gusto de apartarse para que esa tentación no perjudique sus composiciones dibujadas con franqueza e inspiradas en asuntos vividos. Él pretende, según hablan sus grabados, conseguir con el aguafuerte poner de manifiesto las emotividades recibidas en aquellos aspectos de la vida en los cuales es más elocuente esta manifestación artística del blanco y negro que empleando las coloraciones de la paleta. Él puede estar satisfecho, no del resultado que en él aunque bueno es un notable principio, de la orientación emprendida como aguafortista; sus conocimientos pictóricos harán en su temperamento de sensibilidad de buen artista un mayor enriquecimiento de colorido en ese tan curioso e importante arte del grabado por el cual la dirección de esta Revista se enorgullece en haber hecho cuanto ha podido para elevarlo y popularizarlo a una categoría que tanto le pertenece y que tanto se le había negado en estos últimos años.



## Un bello capítulo de un importante libro sobre el Greco

SU INFLUJO EN VELÁZQUEZ.—El Greco ha influido en Velázquez; hay algo en Velázquez que procede del Greco. Esta apreciación ha sido desde antiguo mucho más familiar y corriente que la del bizantinismo entre los artistas e inteligentes españoles, antes de que también lo fuese, como hoy sucede ya, entre los críticos extranjeros.

Brotaba tal idea fácilmente del continuo parangonar en el Prado los retratos de ambos maestros, aparte de la sugestión en todo tiempo ejercida por Palomino, el primero tal vez en publicar semejante analogía, cuando afirma en su *Vida de Velázquez* (pág. 481) que «en los retratos imitó a Dominico Greco, porque sus cabezas, en su estimación, nunca podían ser bastante celebradas». Otra relación indirecta es tablece todavía Palomino entre el Greco y Velázquez al decir, refiriéndose a los años de aprendizaje del último en Sevilla, que «las pinturas que causaban a su vista mayor armonía eran las de Luis Tristán, discípulo de Domenico Greco, pintor de Toledo, por tener rumbo semejante a su humor, por lo extraño del pensar y viveza de los conceptos, y por esta causa se declaró en que Palomino se inspira para hacer tales afirmaciones; pero independientemente de la verdad de los hechos, no las tengo, sobre todo a la primera, por ocurrencias e invenciones del biógrafo, y creo más bien que expresan el estado de la opinión en aquel tiempo.

Fácil sería examinar paso a paso los textos para ver cómo los autores, o han afirmado, o no han contradicho ni puesto en duda la relación de Velázquez con el Greco. El repetido y apurado estudio que del primero se ha hecho en la época moderna y la exaltación que de su personalidad se ha producido, contribuyeron a convertir aquella relación en íntimo parentesco, más aún, en poderoso influjo de maestro a discípulo. Y por semejante camino se lanzó la crítica, con tal vehemencia que no tardó en levantarse la natural protesta por parte de los últimos biógrafos de D. Diego, temerosos, sin duda, del menoscabo

que en la gloriosa independencia del maestro pudiera producirse. Stevenson y Beruete, aunque comenzando ambos por reconocer, aquél vaga, éste explícitamente, la relación entre el Greco y Velázquez, han procurado, el primero, desvirtuar la opinión reinante con observaciones, a mi juicio poco exactas; el segundo, reducir sus proporciones, señalando, con la claridad y el saber que le distinguen, lo único, a su entender, que el pintor de Felipe IV tomó del cretense.

El reconocimiento del influjo es unánime, y estoy por decir que es unánime también la apreciación de los elementos comunes entre ambos maestros. La dife-



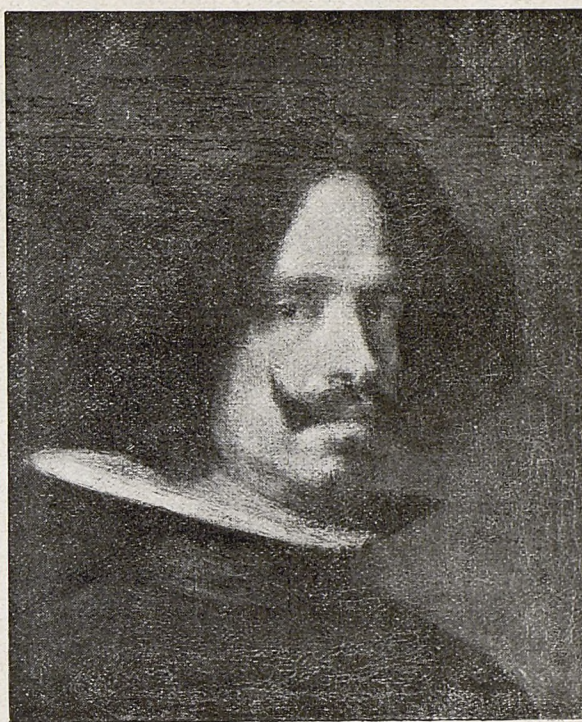
«LA ANUNCIACIÓN», OBRA ORIGINAL DEL GRECO. (CUADRO EXISTENTE EN LA COLECCIÓN DE LOS SEÑORES MARQUES DE URQUIJO. MADRID)



rencia empieza al fijar la importancia que debe atribuirse al hecho.

Yo he sido desde antiguo, y continuo siendo, de aquellos que la creen extraordinaria. Expuse mi opinión en 1897 (*Boletín*), y ahora como entonces pienso que el Greco es un antecedente necesario en la obra de Velázquez; que la personalidad artística de éste, en muchas de sus cualidades, es inseparable de la obra de Theotocópuli, y que sin ésta, a juzgar por los hechos, no puede aquélla aplicarse debidamente. Y tengo la fortuna de que el fino análisis del Sr. Beruete, la más alta autoridad que reconozco, haya venido implícitamente, a pesar de todas sus atenuaciones a confirmar mi opinión en este punto. Ciertamente que el ilustre crítico, combinando su perfecta serenidad de juicio con su moderación de lenguaje, empieza por advertirnos, acerca de la relación de Velázquez con el Greco, que «il ne faudrait pas ontrer ses conséquences, comme tel qui soutient que le jour viedra peut être au Velázquez passera pour l'élève du Greco» (pág. 66). Poco importa el sentido literal de la palabra «discípulo». Velázquez no conoció personalmente al Greco, muerto cuando aquél tenía quince años; pero, ¿cabría exageración en aplicarle semejante concepto después de las siguientes observaciones del Sr. Beruete?: «Pendant cette période de la vie de Velázquez, se produisit un fait digne de remarque, étant donnée la personnalité et l'indépendance du maître. Il s'agit de l'influence indiscutable qu'exercèrent alors sur lui les tableaux du Greco. Il les vit et les étudia sans doute à Tolédé... Velázquez, qui s'était soustrait à l'influence de Rubens et qui avait échappé aux séductions des Venitiens, trouva sans doute cher le Greco quelque chose de supérieur qu'il tâcha de s'assimiler» (pág. 66). Hay que advertir que este «algo superior» que Velázquez procuró asimilarse no era, según queda dicho, lo accesorio, sino nada menos que aquellas cualidades características del Greco, por lo que se refiere al colorido, al gran problema que le preocupaba.

VELÁZQUEZ, SU ALUMNO LIBRE.—Maestro tan peligroso como difícil modelo, Velázquez fué el único capaz de aprender de él beneficiosamente, apoderándose de los dos elementos esenciales, que para el porvenir contenía su obra. Por una parte, de lo que el Greco no diré descubrió, pero sí afirmó como nadie antes que él y de una vez para siempre; de lo que debía escuchar el horizonte del arte, abriendo nueva edad al colorido, y por otro lado, de aquella alta idealidad, a la que nadie con los pinceles, como el Greco, llegó en nuestra Patria, y de la cual fluyen todas las elegancias, noblezas, distinciones y aires caballerescos, que enlazan a uno con otro artista y que son patrimonio común, casi exclusivo, de ambos en la pintura española. El realismo ideal de Theotocópuli ahogó en Velázquez los últimos vestigios del pintor de bodegones y transformó su castizo realismo prosaico en otro no menos castizo realismo poético. En cambio, con el supremo talento que le caracteriza, sabe sustraerse a todo lo que de



«AUTORRETRATO DE D. DIEGO DE SILVA VELÁZQUEZ», EXISTENTE EN EL MUSEO PROVINCIAL DE VALENCIA

Greco podía dañarle. Elimina lo que, agotado ya y destinado a morir, no podía dar fruto para la nueva era: las reminiscencias épico-heroicas, que atan al cretense con Italia, con el Renacimiento y con su educación clásica, y rechaza aquellas cualidades que, por lo personalísimas, son inadmisibles o se transforman en corrupción decadente al pasar con forzado artificio a otro temperamento. Tales eran: el ambiente de mística tristeza, el sabor de intelectualidad conceptuosa y la intensa exarcebación de las composiciones y figuras del Greco. En D. Diego sólo hallamos reposada y serena contemplación, fino humorismo, ausencia de pretensiones intelectuales, ánimo ponderado, justa medida—quien sabe si a veces demasiado justa—, que la constante corrección y el no equivocarse nunca tienen también su precio—el más perfecto equilibrio que, infundiendo vida al lienzo, han visto las edades.

A confirmarlo vienen otros hechos muy significativos, aunque de menos importancia. Las dos composiciones religiosas que Velázquez hizo en su última época están inspiradas de inspiración del Greco. «La coronación de la Virgen» (núm. 1.056 del Museo del Prado, lámina 145), puesta en relación con las de San José, de Toledo, Illescas y D. Pablo Bosch (láminas 44 bis y 57), así como el fondo de los «Ermitaños» (número 1.057, lám. 145), comparado con el paisaje del «San Francisco», de Zuloaga (lám. 93), son preciosos ejemplares para analizar lo que Velázquez tomó y rechazó del Greco, para enseñarnos cómo se puede hacer obra original con motivos ajenos, es decir, hasta qué punto el influjo experimentado por el artista se compadece con su independencia. Si no existiesen tales antecedentes, no me aventuraría a señalar analo-



gías entre los retratos de ambos pintores, porque, al fin, las fórmulas de aquéllos eran entonces demasiado comunes y generalizadas; pero cuando no ya sólo en los cuadros dichos, sino hasta en «Las lanzas» (lámina 145), se pueden hallar vagas reminiscencias de la composición del «San Mauricio», ya en la ponderación de sus grupos, ya en la disposición de sus figuras, en el arreglo de picas y alabardas y en el detalle de las mismas lanzas, no me parece aventurado descubrir parentesco entre el «Pompeyo Leoni» y el «Montañés», así como entre el «Niño de Guevara» y el «Inocencio X» (lám. 145). Los recuerdos llegan a veces hasta ínfimos pormenores. ¿Quién podrá desconocer que las cabezas de ángeles puestas a los pies de la Virgen en la «Coronación», de Velázquez, guardan la más estrecha analogía con las que el Greco puso a los pies del «Cristo» en su «Trinidad» del Museo del Prado? (Lám. 18.) Por otra parte, no soy yo, sino el señor Beruete, quien hace observar que la armadura del «conde de Benavente» (núm. 1.090 del Museo del Prado) «rappelle par sa couleur et ses reflets celle que porte le principal personnage des «Funérailles du seigneur d'Orgaz» (pág. 70), y que en los «Retratos ecuestres», del «Conde Duque» y de «Felipe IV» (números 1.063 y 1.066 del Museo del Prado), lo mismo que «Las lanzas» (núm. 1.060), en uno de los ángulos «se voit une feuille de papier dépliée et blanche absolument semblable a celle que se trouve dans divers tableaux de Theotocópuli» (pág. 112).

SU GLORIFICACIÓN ACTUAL.—Aquellos vientos soplan ya con fuerza, y por eso, hasta los días que alcanzamos, no ha sido admirado, con sincero entusiasmo, el verdadero Greco, todo el Greco, no sólo el sensato, que admiró e imitó Velázquez, sino el escandaloso, el disonante, el estrafulario, el «Loco». Claro es que el movimiento ha tenido que prepararse con lentitud y esporádicamente. Fortuny guardaba, como oro en paño, un cuadro del Greco, cuando casi ningún artista de ambiente europeo conocía y se interesaba por nuestro Dominico; Millet poseía otro, qué, a su muerte, adquirió Degas, y que aún conserva; y éstos son bastante significativas acerca del camino por donde se ha operado la rehabilitación del Greco en el arte moderno, cuando se tiene en cuenta el temperamento independiente e innovador, cada cual por su estilo, de aquellos tres pintores. En los años transcurridos desde que tracé el plan de este trabajo, la admiración, antes esporádica y privada, se ha generalizado y hecho pública, llegando a penetrar ya hasta en los mismos santuarios oficiales. Un grupo de literatos y artistas catalanes, de los educados en Montmartre, de los que viven más la vida universal dentro de España, levanta en Sitges una estatua al Greco, celebra en su honor románticas fiestas y lleva en procesión sus cuadros al «Cau Ferrat», como los florentinos del siglo XIV se ha dicho que llevaron a Santa María Novella, la «Madona» de Cimabue.

Los jóvenes españoles, la última generación de «in-

telectuales», hace del Greco uno de sus temas favoritos; citanlo de continuo; se inspiran en sus cuadros; se recrean en los lugares en que aquél vivió; respira su ambiente; desentraña su significación; utiliza de él cuanto puede, y, con amor acendrado, pone su alma entera en la hermosa labor educadora de hacer penetrar al Greco en el sentimiento y en la conciencia populares.

CONCLUSIÓN.—«Creta le dió la vida». De su legado familiar nada sabemos. Él es, ante todo, un germen de libre personalidad, extravagante, anárquica. De la raza, trae la finura y lo inestable del espíritu; quizá del primitivo medio, la cultura helénica; de la herencia artística acumulada, el ambiente greco-alejandrino que en sus composiciones y figuras persiste, y la bizantina afición a repetir sus fórmulas; de Italia y del siglo XVI, la amplitud de orientación, los destellos de saber universal, el heroico idealismo. El Greco es el último epigono del Renacimiento.

Venecia, lo educa en el arte; Tiziano, le enseña la técnica; Tintoretto, lo seduce por el dramatismo en fondo y forma, por las tonalidades de carmín y plata; Miguel Angel, lo endurece y amarga, lo excita y reconcentra; pero, sobre todo, lo viriliza. La adusta y agria Castilla fué para él benigna, porque lo hizo libre. Solitario en ella, olvida reglas y abandona maestros; se acoge a sí propio, intima con el espíritu y la naturaleza regionales, derrámase en ellos liberalmente, a la vez que se deja penetrar por los mismos; se apodera, al fin, del genio de la tierra y del alma española; traduce fielmente de ellas lo que vibra al unísono con su singular temperamento—la violencia, la dignidad, la exaltación, la tristeza, el misticismo, la intimidad realista, la ceniciencia y carminosa monocromía—, y tras rápido, ineludible tanteo, llega a hacer obra original y eterna, y encuentra un camino que puede llamar *suyo*.

Alto y raro ejemplo éste que el Greco nos ofrece contra la falsa idea usual del casticismo. Un extraño, un cretense, recriado en Italia, despertando, oreando, encauzando, fijando la eterna tradición de la pintura patria; abriendo el surco, para que en él siembre y recoja el más grande, el más universal y humano, y por esto el más castizo de los pintores españoles; impregnando de *tristeza* a sus héroes en los mismos días en que Cervantes forjaba su eternamente castizo *Caballero de la triste figura*.

MANUEL B. COSSÍO.





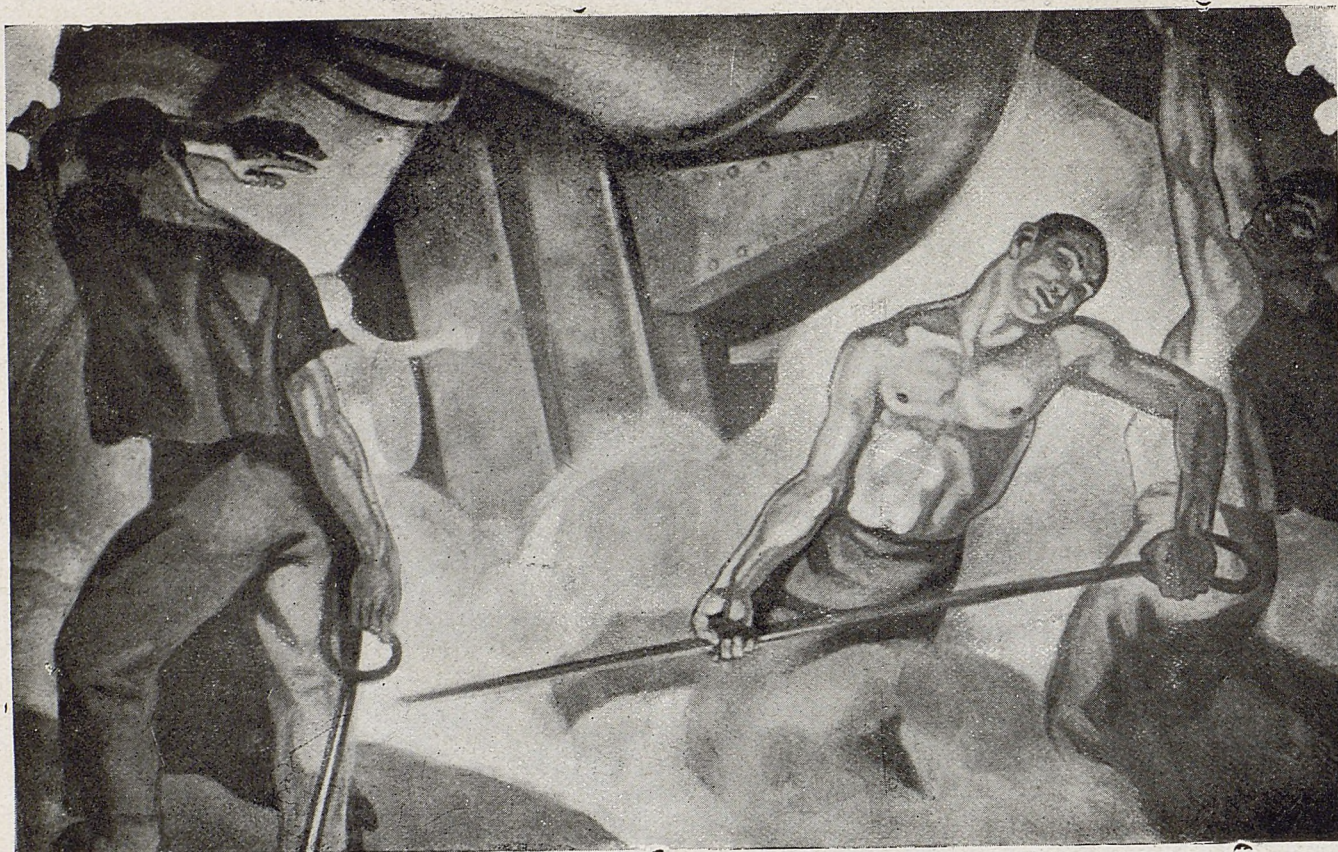
## Artistas contemporáneos. *Aurelio Arteta*



Lo mismo que en anteriores épocas en las cuales se manifestó, después de un gran esfuerzo y movimiento artístico de apasionamiento, un renacimiento que dejó las grandes obras, y éstas arrastrando con su grandeza a innumerables artistas que no pudieron pasar de medianías y que por lo mismo fueron la voz de la decadencia en todos los tiempos, así en la época actual después de un florecimiento que marcan los impresionistas adquiriendo mayor brío con la aparición de Cézanne, se manifiesta a las grandes obras de esos autores una avalancha de artistas que, salvo pocas excepciones, ponen de relieve una serie de tanteos interesantes de curiosidad y dignos de respeto; pero, en general, de una evidente decadencia. Decadencia que nos anuncia quizás un resurgimiento de un arte muy antiguo y muy moderno, pero decadencia al fin; para mí más interesante y digna de estudio que todas las decadencias de todas las grandes épocas, las cuales se manifestaron sin inquietudes espirituales; recuérdese cualquiera de ellas, por ejemplo, la de más prestigio, la que trajo el Renacimiento italiano con su Guido Reni dulzón, amanerado y femenino. Todas las decadencias se manifiestan queriendo perfeccionar, y complicar el oficio (según los maestros y causantes de esas decadencias); a costa de los grandes impulsos geniales de los que elevaron todo Renacimiento, hicieron un arte *de receta*. Y aun cuando actualmente en

la ya manifestada decadencia se observe en un buen número de artistas la receta aprendida (con más o menos picardía y buen gusto), no deja el Arte de estos últimos años, y, sobre todo, el que se hace ahora, de tener una inquietud espiritual, una religiosidad estética, un íntimo deseo de expresar lo más puro del sentimiento y lo más expresivo de la personalidad; de ahí esas imperfecciones técnicas y esos titubeos y ensayos sobre las obras de otros tiempos, como educación artística y punto de partida para un arte actual. Estos ensayos, esos intentos y esfuerzos por un arte de época actual podrán no haberlo conseguido sus autores, pero todo ello es respetabilísimo y de un gran interés para la crítica y también para la historia. Yo he llegado (después de varios años de mucho estudiarlo) a convencerme de que en el impresionismo velazqueño y en el sentido de modernidad de Goya está el punto de partida de las grandes obras del arte contemporáneo, sobre todo en España; quizá no sea así para el de los franceses; para el arte de nuestros vecinos creo depende de poner su base en Cézanne, depende de *saberlo ver*. No olvidemos que el Greco tuvo más destructores que todos los venecianos juntos, que Goya fué más combatido que todos los de su época y que «El testamento de Isabel la Católica», de Rosales (después de triunfar en el extranjero), estuvo metido en un sótano, sin duda alguna condenado por la gloria



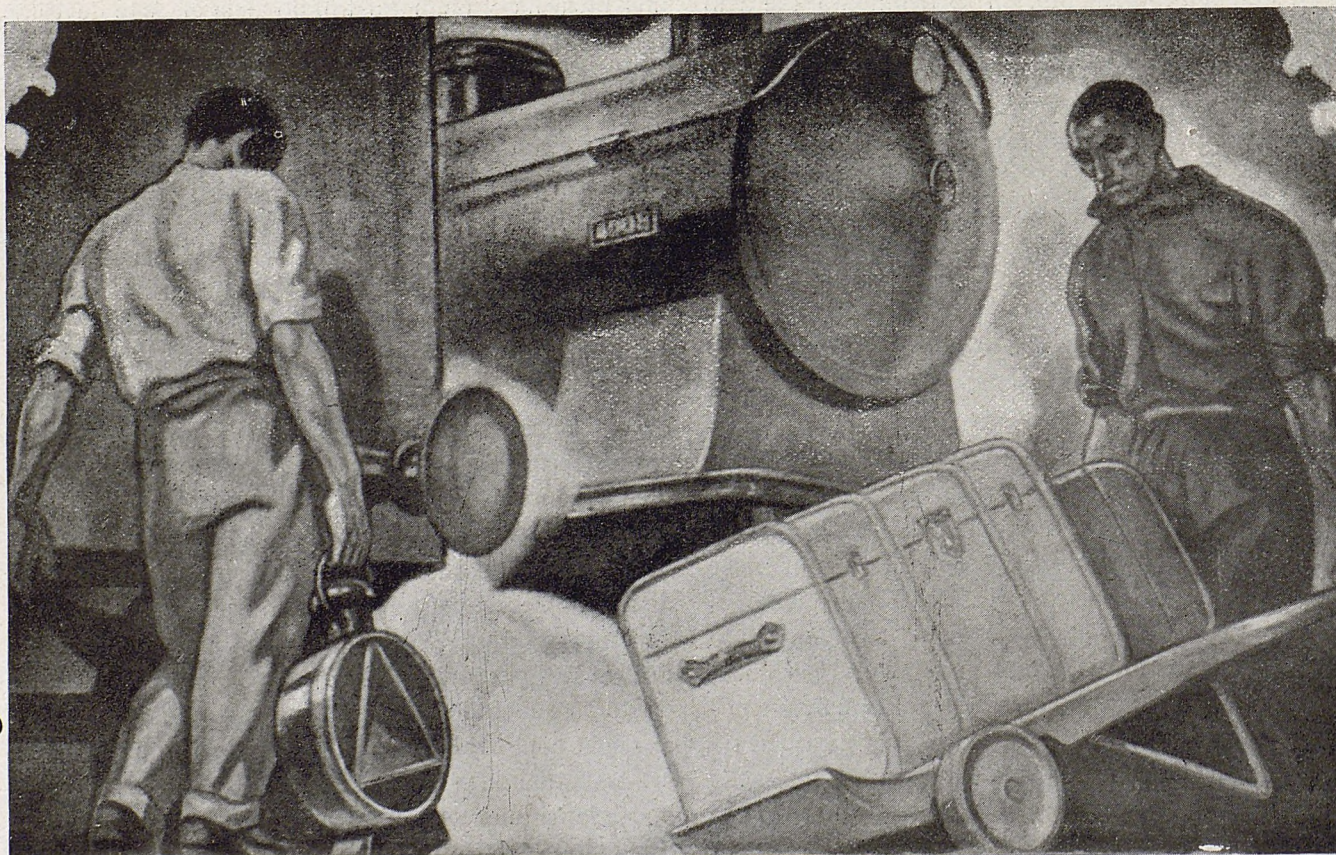


de Los Madrazos, época en la cual muere el arte español, surge la fabricación de los cromos, éstos invaden los hogares de ricos y pobres, el arte del cromo se eleva al cuadro de historia, casi siempre grosero de pintura, de tamaño, de un dramatismo de folletín de mala y falsa literatura; separa el arte en ese pobre y lamentable concepto artístico en los artistas por entonces en boga y ahí quedó nuestro arte; toda nuestra

sensibilidad, como adquirida por uno de esos senadores que aun defienden nuestra fatal y tristemente histórica fecha del 98.

\* \* \*

De esos pocos artistas a que me he referido antes, entre los muchos que actualmente dirigen sus pasos por senderos de un arte moderno, de un arte de actua-







lidad, se destaca (no su popularidad, pues apenas es conocido del público y de los aficionados) el valor positivo del pintor Aurelio Arteta, cuyo arte con carácter decorativo mural será conocido por el público y la crítica madrileña con la inauguración del Banco de Bilbao, en el que ha decorado todo el friso de la Ronda (entrada y parte principal del Banco).

EL HOMBRE.—Aurelio Arteta es un hombre inadaptado al medio en que vive; tiene una educación personal de finos modales, de un respeto, por todo lo que merece atención y un criterio para todas las cosas de la vida, formado por una larga experiencia de la cual supo con naturalidad y sin apresuramiento sacar la mejor parte y afianzarse en una actitud de dignidad







caballeresca y sentimental. Él ha caminado por todos esos senderos que la vida, como una ironía, ofrece a los temperamentos de inquietudes y ansioso de un mundo sin odios y sin amarguras; esas duras pruebas del destino de las cuales se salvan los espíritus elegidos, diciendo como el divino vate nicaragüense: «Peregriné mi corazón y trajo de la sagrada selva la armonía».

En Aurelio Arteta se ve al artista serio y digno en sus pensamientos; se expresa llanamente y con un lenguaje fácil y correcto en el que pone nobleza y conciencia de sus derechos y de sus deberes; es un amigo higiénico, permítaseme la frase, porque a su lado no se contamina uno de esas intrigas y mala educación que tanto caracteriza al medio ambiente que padecemos; a su lado puede uno estar seguro de tratar con un hombre en toda la extensión y dignidad de la palabra; es un bello ejemplo del que se puede sacar mucho y buen partido para honra de la profesión, tan mal tratada por los que nada tienen de estas cualidades tan necesarias para la vida y para hacer un arte de importancia; sin esas cualidades ¿qué arte de emotividad espiritual puede hacerse?

EL ARTISTA.—Hace unos diez y seis años tuve el gusto de conocer al pintor Aurelio Arteta; recuerdo sus acuarelas, sus dibujos de entonces. Eran unos años en los que Arteta empezaba a sentir de una manera seria (como toda aquella simpática tertulia del café «Nuevo Levante») la duda de sí mismo, de su temperamento, de sus condiciones de artista; él se empezó a dar cuenta de que el arte moderno que Francia inspiraba a los espíritus capaces y que, él ya conocía por haber viajado por Francia e Italia, seguiría su trayectoria ahogando todo intento de volver al clasicismo de Academia. Se imponía el buscar en sí mismo todo

lo que de valor artístico hubiese. Como en todo verdadero temperamento él siempre guardó una gran cantidad de íntima religiosidad para sus aficiones, entonces surgieron las más grandes dudas y de las dudas esas realizadas equivocaciones que son el interesante prólogo en la obra consciente; el período de una bella perfección que se acentúa a medida que el trabajo se multiplica y se ejecuta por una constante meditación y cariño. En este aspecto de depuración entró la vida de Arteta a los pocos años de haberle conocido; durante ese intervalo él no da señales de vida en el movimiento artístico de Madrid. Durante ese tiempo vive en Bilbao y allí se manifiesta con un arte, con el cual no deja lugar a duda de que en él hay un pintor de personalidad y sensibilidad artística que se asocia de una manera independiente al concepto del arte actual; había encontrado su camino y empezaba, franca y resueltamente, a desprenderse de lo que hacía en sus años de duda y de aprendizaje; entraba, pues, en un aspecto de depuración y su sensibilidad dirigiendo a su educación artística y empezó a dar el fruto; educación adquirida y oficio aprendido; el pintor moderno estaba formado.

LA OBRA DE AHORA.—Un buen arquitecto, no obstante ciertas debilidades por inútiles detalles en la composición (recargamiento de escudos y otros pequeños adornos), el Sr. Bastida, autor de la arquitectura del Banco de Bilbao en Madrid, tuvo la feliz idea de satisfacer su intelecto, haciendo que en su proyecto entrase como decoración en el friso de la Rotonda del referido Banco una serie de motivos de la vida del trabajo intelectual y físico. El arquitecto Sr. Bastida bien merece toda clase de elogios por haber puesto en su obra la ocasión de que un pintor tomase parte





directa con sus conocimientos artísticos; buen ejemplo para los de su profesión tan alejados del necesario compañerismo con pintores y escultores, los cuales siempre dieron a los arquitectos un concepto de arte de bella arquitectura del que carecen muy generalmente en España, por ese aislamiento hacia los artistas; pretencioso y lamentable criterio de los que, como los arquitectos, han de basarse en normas de buen gusto estético.

Arteta ha pintado doce huecos que forma la circunferencia de la Rotonda (cada hueco viene a tener unos tres metros de ancho por unos dos y pico de alto) y en cada uno de ellos ha pintado Arteta un motivo de cómo se manifiesta el trabajo en distintos aspectos de la vida.

Un pintor sin criterio y sin el pudor artístico de Arteta, hubiese salido de esta difícil empresa pintando unas telas que hubiese pegado después a la pared con la idea de conseguir un aplauso de ese «Vulgo municipal y espeso» que tanto abunda y al que tanto satisface el arte comercial de los colorines y de la línea sin sentimiento artístico. Arteta ha ejecutado esta obra, poniendo en ella todo cuanto sabía y podía hacer; digo, sabía y podía porque no creo equivocarme asegurando que ahora lo haría mucho mejor.

El concepto que ha inspirado a Arteta a pintar esta decoración, es el concepto más puro que del arte se puede tener; es el mismo que fué norma admisible a los grandes artistas de todos los grandes tiempos del arte en la pintura mural; técnica al fresco, procedimiento de grandes dificultades, hoy ya abandonado casi por completo. Nuestro artista ha salido airoso y puede estar contento de su resultado. Su obra viene a ser en esta época, en la que no se hace arte pictórico en la arquitectura, como un gran ejemplo y una hermosa evocación hacia épocas en las cuales el arte era para el artista un sacerdocio en el que había que cumplir con lo más íntimo del sentimiento y para el público un acto de gran importancia para la vida de la idea que era necesario defender y ofrecer al mundo. Había fe, base fundamental de todas las grandes empresas. Arteta ha ejecutado esta obra con ese intenso estímulo de los artistas de entonces; lo ha hecho con fe, con fe de artista que no busca en la obra un resultado económico, sino un resultado de arte que sea digno de quedar para la posteridad.

Hay en esta obra una general sensación de belleza humana que honra al autor y le caracteriza pintor moderno, que supo aprender el oficio (el importante y necesario oficio tan desdeñado al hacer crítica de arte por los literatos, causa de tanto mal en muchos artistas malogrados por precauciones literarias sin pisar primero en base sólida de técnica) en normas clásicas.

Este sentido de belleza humana que en el Renacimiento fué la belleza a expensas de la verdad, en Arteta, se da con una fuerza emotiva que nos pone en contacto con la realidad; nuestra imaginación vive, por decirlo así, la realidad de sus personajes; nuestra

sensibilidad es guiada por el ritmo de las figuras; cada actitud, de ellas, es en nosotros un movimiento conocido, un compás de nuestra vida física. Nuestro pintor llevado de esa fina observación de los que en la vida real saben elegir la base de su sentimiento decorativo, ha conseguido actitudes en las figuras y una expresión personal de dibujo y coloraciones que le coloca a muy considerable altura entre los artistas de importancia, no sólo en España, sino del mundo artístico actual. A los espíritus fríos, por la erudición o por temperamento, podrá parecer esta apreciación mía exagerada; yo invito al que así lo piense, dé una ojeada o recuerde si las ha visto, las obras de pintura mural (directas o sobrepuestas, pintadas en tela) que se han llevado a cabo en estos últimos veinte años y aun partiendo desde Puvis de Chavannes (no comparo, reconozco valores que sobresalen y van a un mismo punto de sentimiento artístico) hasta Gustave Jalmes el decorador de gracia parisién, muy moderno en su exquisito dibujo y colorido; pasando, claro está, por Frank Brangwyn con su decoración de Juthenew court honse, Cleveland, Ohio; los frisos de Reinhold Max Eichler de una aglomeración factuosa, un poco pesada pero de robusta composición y colorido; la hermosa decoración de María Gaspar-Filser, de concepto Cézannesco que tantos elogios obtuvo de la crítica moderna; el mismo Maurice Denis con su «L'Enlèvement de Psyché» y «La Dance» (plafond del teatro de los Champs-Élysées) siempre tan fino y sentimental en su dibujo y de exquisita sensualidad en sus coloraciones; el lírico y preciosista Gustave Jaulmes, y para no hacer larga esta lista, recordemos sólo los Paneaux que hizo Pierre Bonnard para el celebrado salón de madame Godebska, de un modernismo en el que la mancha bella por su coloración, su impresionismo de acordes de puros sentimientos domina a la forma, pero que, siendo cada uno distintos, han conseguido contribuir a la noble y gran empresa de elevar el concepto del arte decorativo a una consideración prestigiosa.

FRANCISCO POMPEY.

Los grabados representan parte de doce huecos de la decoración, pintada por Aureliano Arteta.





## El sentimiento de lo bello en el orden social



DOÑA JULIA PEGUERO DE TRALLERO, EXQUISITA ARTISTA QUE  
TANTO SE DISTINGUE EN CUESTIONES DE PEDAGOGÍA

Al preconizar la Pedagogía una educación integral, plantea problema tan amplio, que no es ciertamente a escuela sólo quien ha de resolverlo sino en colaboración con la familia en particular y la sociedad en general.

Integran el complicado mecanismo psicológico una serie de facultades que, distintas entre sí, vienen a constituir la unidad espiritual: el alma, en cuya complejidad se estrelló siempre la finitud humana, ora descuidándola por completo con el culto al cuerpo, ora preponderando sobre los demás una de sus potencias; y así venimos al siglo de las luces, precursor del presente desquiciamiento europeo, donde perecen por la inteligencia sentimientos y voluntades que no han sabido encauzarse hacia una era de paz.

Pues bien, como la sensibilidad y la voluntad se transmiten sus impresiones, porque el placer estimula la actividad, aquélla es la verdadera facultad impulsiva; y no bastando conocer el bien por la inteligencia para ser bueno, sino amarle, patrimonio del corazón que siente la generosidad y el sacrificio, resulta que en la sensibilidad debe apoyarse todo ulterior trabajo del espíritu si queremos que resulte realmente favorable a la sociedad. Abriendo el corazón al sentimiento se le

tornará susceptible a todo impulso desinteresado y altruista.

Y en este sentido, *la belleza*, cualquiera que sea el orden en que se manifieste es altamente educadora porque eleva el espíritu transmitiéndole calor y vida, exalta la voluntad a lo ideal y la corriente de admiración que infunde en las almas las inclina a la fraternidad humana. El alma que despierta a la belleza, ya se revele en la Naturaleza o se refleje en las acciones humanas, siente vehementes anhelos de buscar el bien en el orden superior, elevando su alma a las fronteras de lo infinito, y si el peso de la materia le detiene, notará el malestar que produce no hallar en ella su completa satisfacción.

Siendo la belleza, según una de las definiciones más completas, «el resplandor del orden», el hombre familiarizado con ella repugnarán lo que se oponga a ese armónico equilibrio, sintiendo la necesidad de ajustar a ello su conducta. Pues esa ley social que por sí realiza el alma artista, es la que debe privar en el orden social, donde se llama *justicia* lo que en el arte *belleza*. Del régimen común entre la obra estética y la social, en íntima colaboración, nace la solidaridad social.

Se cree erróneamente que la belleza es un lujo que no tiene objeto en la vida laboriosa del pueblo, como si éste no fuese precisamente quien más necesita de tal goce para que, sabiendo levantar de su trabajo la cabeza, sepa mirar al cielo, elevar su alma, encantando su vida con las bellezas naturales que se ofrecen al más pobre si sentir las quiere.

Tan útil como la escuela del trabajo, son al pueblo los goces de la belleza. Por los principios democráticos reinantes es el pueblo quien principalmente constituye el orden social; pues si el orden estético y el social se responden, es indudable la necesidad de que sienta la belleza para que ame como una de sus fases la *verdad* y la *justicia*.

Y es la mujer, por su especial sensibilidad y situación en la familia, la más indicada para acometer en principio esa obra social. ¿Cómo? Hay cosas que se sienten mejor que se explican, si el que siente presta a las cosas su sentimiento y su vida, siendo primero artista, para transmitir a cuantos le rodean su emoción estética.

El maestro Ortega y Gasset, en una, como suya, profunda al par que hermosa conferencia sobre El Escorial, refería un recuerdo de nuestro ilustre filósofo Giner de los Ríos, acerca de un pensamiento que mirando el paisaje le expresara un día la inmortal pensadora gallega Concepción Arenal.

«Con el paisaje—decía—acontece lo que en aquellas posadas donde al preguntar qué hay para comer nos responden: lo que ustedes traigan. Cada uno ve lo que lleva dentro.»



Esa es la belleza; para encontrarla hay que saber mirar iluminado las cosas con luz propia que nuestros ojos deben tener; armonizando con ellas, para que luego armonicen con nosotros; y no puede, por múltiple, encerrarse en una frase que concrete su concepto.

En un bello lugar donde pródiga la Naturaza, haciendo derroche de sus galas parece señalar con las elevadas copas de sus frondosos y corpulentos árboles el poder del Cielo que le rige; cuando el canto ya débil de los pájaros y la humedad de la brisa anunciaba la caída de la tarde y sólo el tintinear de las esquilas interrumpiendo aquel plácido silencio señalaba la proximidad de un ser viviente, guardián de su rebaño, oculto a nuestra vista por los accidentes del terreno, gustábamos, Dios en mi pensamiento y yo, de una grata soledad que permitía al espíritu volar en pos de queridos seres, de los que el porvenir más que el presente, por un esfuerzo de voluntad, temporalmente me separaba.

Y hemos visto cómo ese espectáculo de espléndida naturaleza que generosa se ofrecía siempre igualmente bella a nuestra contemplación, unas veces, ha levantado nuestro espíritu con ansia de vivir y elevándose por encima de aquel encantador silencio, ha traspuesto los umbrales de lo infinito, dilatando el alma en la expan-

sión de una dicha ideal, con emoción enérgica y vibrante, muy distinta de esa laxitud que temen los impugnadores del arte, mientras que otras veces, cual si aquellas fértiles montañas fuesen estrechándose más y más cada vez, encerrándose en su seno, hemos sentido doblarse el cuerpo en el terror del silencio, y espantados de esa soledad que antes buscáramos; en extremo dilatados los ojos, al querer por supremo esfuerzo suplir con nuestra propia voz la compañía del espíritu que nos abandonaba, ahogábanse en la garganta sonidos que otras veces eran alegres y sonoros, hasta que un raudal de lágrimas, sirviendo de sedante al espíritu, tornábale a un nuevo estado de ánimo, a tiempo que oía alejarse el rebaño bajo la custodia de su pastor siempre igual y siempre indiferente...

¡En verdad es el paisaje *un estado de alma!*

Precisa, pues, animar el paisaje, humanizarlo, por decirlo así, para, compenetrándonos con él, oírle de modo que arraigue en el corazón el lenguaje de la *belleza*, y en ella la *verdad* y la *justicia*. Sentir subjetivamente la belleza, ser en sí poeta para amar y hacer que se ame la Naturaleza, manantial fecundo de belleza, como manifestación que es de la suprema belleza de Dios.

JULIA PEGUERO DE TRALLERO.

## Donatello y Gattamelata

¡Bienaventurada sea Padua, porque proporciona a quien descende del Norte su primer encuentro con Donatello! El genio de este hombre es tan hermoso, es tan grande en su arte, el poder de su instinto es tan singular, que su sólo nombre es el mejor elogio para el corazón de quienes lo han comprendido.

Parece simple como la misma naturaleza y como ella está lleno de ideas. Posee en su totalidad la gracia y la fuerza. Y es su don único confundirlas a tal punto con la vida, que no se comprende plenamente una de ellas sino a condición de ser conquistado por la otra.

En la iglesia del Santo, de una riqueza insultante, Donatello ya viejo labró los más hermosos bajo relieves del mundo. El arte no puede ir más allá. Obra sin igual en toda la escultura por la cual el supremo modelador demostró que pintor era en el bronce o la piedra. En una pintura sólida que tiene todas las dimensiones. La muchedumbre, la acción, las pasiones, los caracteres, todo está visto por el modelado; todo está retenido con los gestos; el misterio interior está revelado por el movimiento; todo, en fin, está encarnado en la materia. O más bien, la materia ya no existe, tan luminosa e ingenua es la energía de la vida. Aquí la escultura es la reina del espíritu, que no se oculta más, y que permite que se le aproximen. Antiguo y cristiano, clásico y siempre apasionado, Donatello es el Rem-

brandt del arte sensual y severo que encierra el alma en el cuerpo para hacerla más tangible. ¡Oh, viejo Donatello, el más joven de los artistas hasta en la senectud, qué fuente inagotable de vida has cogido en las divinas redes de la forma!

En una palabra, al costado de la misma basílica, Donatello ha erigido el monumento ecuestre del condottiere Gattamelata, capitán de Venecia. Pesado como un percherón, el caballo es bien paduano, un animal de tiro. El hombre, que se ve mal desde abajo, sorprende, sin embargo, al espíritu por su fuerza tranquila y su simplicidad. Pero la cabeza merece la pena que se la mire de más cerca.

Ese día limpiaban el bronce. En pleno sol, en este lugar desierto, trepé sobre el andamiaje. Y conocí, frente a frente, el poema magnífico de esta cabeza. Donatello es el Dios del carácter: tal es la razón de mi apasionamiento por él.

Ha hecho de Gattamelata el viejo general romano, sin genio, como ha existido en todo tiempo, Vespasiano o el Cuneator, Craso o Sforza. Primeramente quiso que fuera un campesino: un viejo labrador a caballo, sexagenario, edad en que el ambicioso carece de entrañas. Una gran cabeza cuadrada, huesuda, con orejas vulgares, quizá velludas: ni inteligencia ni arrogancia en esta fisonomía, pero sí una invencible obstinación.





«ESTATUA A GATTAMELATA», EN PADUA, OBRA DE DONATELLO

Las mejillas caen sobre los maxilares; las carnes son las de un hombre que bebe, haciendo bajo la barbilla gruesos pliegues surcados todavía por las arrugas de la edad.

Le faltan los dientes. Su cuello es grueso y corto.

melosa. He ahí el soldado que Donatello me hace conocer. ¿Qué más puedo decir? Donatello es tan grande que no quiero agregar nada más, sino que con el Dante es el artista soberano de Italia.—ANDRÉ SUARÉS.

Padua-Italia

## Desde Rusia

### El arte en la Rusia de los Soviets

En la Rusia zarista, el arte desde todos sus aspectos era exclusivamente un privilegio de las clases dirigentes; toda cultura artística, musical, el teatro mismo, permanecían inaccesibles a las masas. Uno de los propósitos del gobierno de los Soviets, es el de hacer el arte accesible a todos, mezclándolo a la vida de las masas trabajadoras y dándole nuevas bases para que el proletariado pueda extraer de él nuevas fuerzas. Al mismo tiempo que se preocupa en crear un teatro nuevo, esencialmente proletario, el gobierno soviético procura familiarizar al proletariado con las formas más perfectas del arte. Lo primera dificultad que se presentó para la realización de esta empresa, fué la carencia

de hombres de talento, dentro del mundo artístico, que supieran comprender sus deberes frente a la Rusia soviética, llevando al éxito la iniciativa. Con el tiempo, se ha ido descubriendo entre los obreros artistas un pequeño grupo de hombres competentes para ayudarnos a dar al arte una sólida base.

Hasta ahora, se ha hecho mucho para democratizar el teatro; los repertorios de los grandes teatros se han depurado, tratando de hacer frecuentar a los trabajadores las obras maestras del teatro clásico. Un precio único se ha fijado para todas las localidades, y en todas las salas, lo que significa un paso hacia la completa abolición de toda renta para los espectáculos. Considerando que el teatro es un instrumento de educación y de propaganda, se aspira a hacerlo gratuito como la escuela. Paralelamente el repertorio clásico, poco a poco se va desarrollando un nuevo repertorio



revolucionario. El gran impulso dado al teatro, ha despertado en las clases obreras tal interés por la creación dramática, que son numerosos los teatros surgidos espontáneamente.

Se trata también de hacer apreciar a las grandes masas laboriosas las obras de los genios musicales. Se efectúa una educación musical extensiva, y se dan facilidades para la creación de una música nueva, que responda al espíritu de la época. Varias orquestas del Estado, organizadas por los Soviets, han dado en provincias, desde 1919 hasta 1920, ciento setenta conciertos de música sinfónica clásica, y alrededor de doscientos de música variada. Los conciertos tuvieron un éxito enorme entre los obreros como entre los soldados rojos. Además, se han fundado una cantidad de escuelas nacionales; por una que había antes de la Revolución; funcionan hoy unas setenta y cinco, abiertas a todos. En fin, la educación musical se completa con la organización de masas corales en las escuelas y jardines infantiles, así como en las escuelas nacionales.

A la par del teatro y de la música, se fomenta las bellas artes, arte puro y arte aplicado, que adquieren día a día mayor desarrollo. Las exposiciones familiarizan a los trabajadores con todas las principales escuelas, pues también en el dominio de las artes se deja amplia libertad a todas las tendencias. El contacto continuo con las masas obreras, es un regulador bastante seguro para que el arte no sufra alguna desviación malsana.

Sabido es también, que una de las más imperiosas actividades del Comisariado de la Educación, es su obra de conservación y de protección de los museos y monumentos del pasado. Después de la Revolución, ha crecido considerablemente el número de museos, y sus colecciones enriquecidas con muchísimos tesoros, que estaban escondidos a los ojos del pueblo en los grandes palacios, y ahora se han vuelto propiedad de todos los trabajadores. En la actualidad 119 museos contra 31 que había en 1917.

#### La propaganda por afiches

En la Rusia soviética se utiliza a los afiches para la difusión de los principios comunistas.

Ultimamente, en una de las salas del ex Palacio de Invierno, se instaló una nutrida exposición de afiches de propaganda. Mientras en las otras salas de la antigua residencia de los zares, se ven retratos de éstos en los muros, de chambelanes y de mariscales con magníficos uniformes, en la sala de la exposición se veían marinos y soldados rojos, campesinos, obreros de las usinas, mineros, albañiles, en una palabra, todos los combatientes del inmenso ejército del trabajo!

En lugar de los carteles empleados por la burguesía para mantener somelido al proletariado, los comunistas rusos utilizan estos afiches, de positivo valor artístico, como medio de agitación. «Ellos—ha dicho Lou-

natcharsky—harán penetrar más en el espíritu del trabajador las ideas que adquiere en los meetings.»

Grandes afiches blancos y de colores, incitan al pueblo a defender la Revolución. Otros están dedicados a los cosacos, cuyo peso se hace sentir en la lucha de clases. —«¿Con quién estás tú, cosaco, con ellos o con nosotros?»—pregunta en un cartel un obrero a un habitante de la «stanitza», señalando a un montón de generales y banqueros.

Un sitio especial se reservó a la propaganda para socorrer a los soldados rojos. «Camarada—dicen las leyendas—no se olvide del soldado rojo que está en el frente.»

Muchos de los afiches explican a los campesinos el sentido de los decretos, y popularizan las tesis del comunismo.

La lucha contra la ignorancia, ocupó también en la exposición un espacio preferido, y permanentemente se insiste en esta campaña. Esto desvanecerá las calumnias con que la prensa rica infama a la República de los Soviets, presentándola como amiga de la ignorancia de las masas. Los afiches alusivos, se reparten por millares y millares, llevando al convencimiento del pueblo que la ignorancia es primero de los crímenes contra la humanidad. «Para poseer más, es preciso producir más, y para producir más es necesario instruirse más». «El analfabeto es como el ciego, por todas partes le esperan precipicios y desgracias». Día de la propaganda soviética? ¡La ciencia para todos! Tal es el estilo en que están redactadas muchas leyendas.

R. G.

Moscú (Rusia).

#### AVISO

Desde el próximo número tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que se empezará a publicar una crónica sobre el movimiento artístico moderno en Rusia; ampliándose, por tanto, la divulgación de cuanto se produce fuera de España, con algunas crónicas más de París, Italia, Alemania, Inglaterra y América.

Colores al óleo "REMBRANDT"  
Los colores de los antiguos maestros



TALENS & ZOON, S. A. - APELDOORN (HOLANDA)

Agente exclusivo para España: E. Puigdengolas  
AUSIAS MARCH, 50. -- BARCELONA



# Tesoro Artístico Nacional



CRUCIFIJO DE MARFIL. (SIGLO XI). PERTENECIÓ A LOS REYES DON FERNANDO I, «EL MAGNO» Y DOÑA SANCHI  
PROCEDE DE SAN ISIDORO, DE LEÓN

Dimensiones: 0'52 X 0'34'5.

(Fot. M. Mareno.)



# Museo Arqueológico. - Madrid



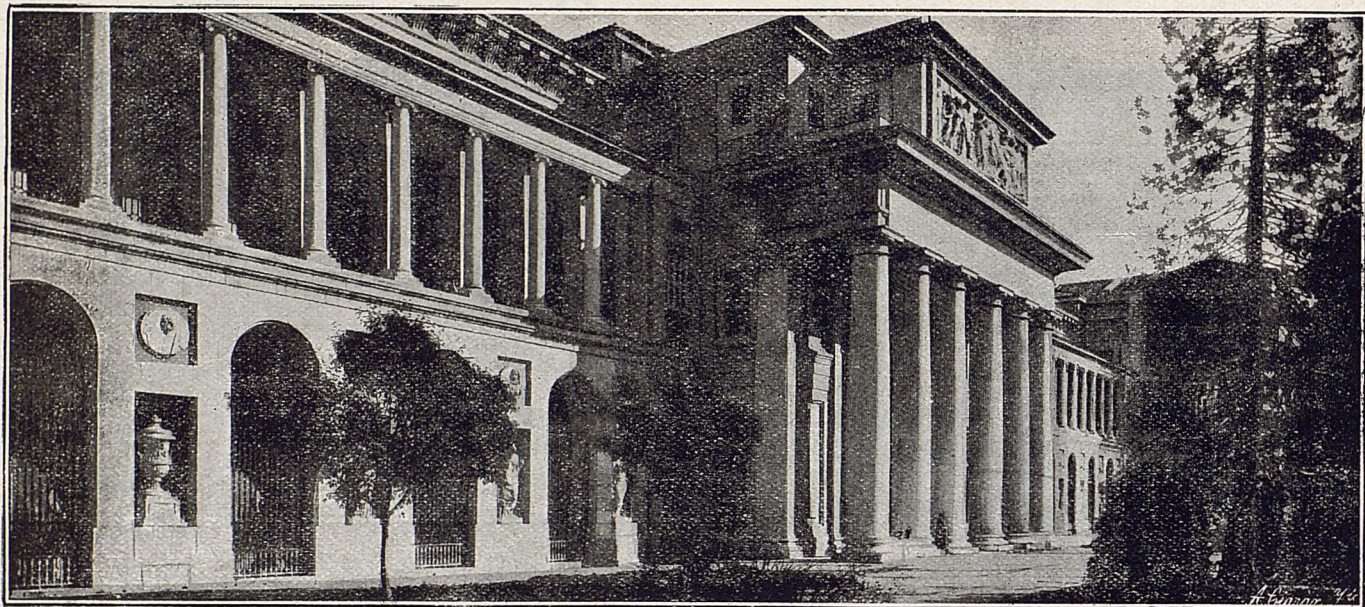
CRUCIFJO DE MARFIL. (SIGLO XI). PERTENECIÓ A LOS REYES DON FERNADO I, «EL MAGNO» Y DOÑA SANCHIA  
PROCEDE DE SAN ISIDORO, DE LEÓN.

Dimensiones: 52 X 34'5.

(Fot. M. Moreno.)



# Protejamos el Museo del Prado



VISTA DE LA FACHADA LEVANTE DEL MUSEO DEL PRADO

Con este mismo título publiqué en esta Revista, hace precisamente ahora un año, un artículo, en el que manifestaba el abandono en que se encuentra nuestro gran Museo, y particularmente la falta de fondos para adquirir obras pictóricas de diferentes escuelas antiguas no representadas en tan hermosa colección, y particularmente de nuestra escuela española. Como ni los Gobiernos, ni los directores generales de Bellas Artes han hecho nunca nada en este sentido, propuse, como remedio a tan crónico mal, la formación de una Sociedad de Amigos del Museo del Prado», dedicada exclusivamente a recaudar, por suscripción pública y cuantos otros medios creyesen convenientes, un fondo anual que permitiese la compra de una o más obras importantes, regalándolas al Museo del Prado.

Brindé este proyecto a los señores que forman el Patronato del Museo, creyendo que ellos lo llevarían a práctica, toda vez que, disponiendo de grandes relaciones en la alta sociedad, y además muchos de ellos por su posición personal, podrían contribuir poderosamente a realizar esta patriótica obra.

Ha transcurrido un año, y a pesar de yo haber insistido nuevamente en otros artículos, mi idea no ha sido tomada en consideración, su silencio demuestra claramente que los señores patronos del Museo del Prado, ante el temor de un fracaso, no se deciden a intentarlo, creo que hacen mal. Yo, cumpliendo lo prometido, voy a intentar llevar a la práctica mi proyecto, y si éste fracasase, la culpa no será mía, sino de todos aquellos que no acudan a mi llamamiento.

REVISTA DE BELLAS ARTES ruega a todos sus lectores envíen sus adhesiones para que este proyecto sea una realidad en breve plazo, bastando por hoy remitan a estas oficinas, plaza de las Cortes, núm. 8, el adjunto

boletín de suscripción, siendo la cuota mínima anual *cien pesetas*, abonándose en un solo plazo.

No se exigirá pago ninguno hasta que la Sociedad de Amigos del Museo del Prado esté legalmente constituida, siendo requisito indispensable para ello que el importe de las cuotas suscritas asciendan, por lo menos a *veinticinco mil pesetas*.

Una vez cumplida la condición anterior, se convocará la primera reunión de los asociados, para elegir de entre sus miembros y mediante votación, el Consejo de Administración que ha de regir a la Sociedad. Este estará constituido por un presidente, un vicepresidente, un tesorero y dos vocales, actuando el más joven de éstos como secretario.

El Consejo de Administración así constituido se encargará de redactar los Estatutos correspondientes, y realizar cuantas gestiones estime necesarias para la buena marcha de la Sociedad, sometiendo su aprobación a la primera Junta general.

Si durante todo el presente año no consiguiese recaudar, como mínimo, las 25.000 pesetas, base para la fundación de esta Sociedad, reconoceré mi fracaso, sin temor al ridículo, toda vez que éste será exclusivo de las personas que no presten su apoyo a mi proyecto.

Ahora señores patronos del Museo del Prado, artistas y cuantas personas aman el Arte antiguo y se interesan por nuestro gran Museo, ha llegado la hora de dar la cara, demostrándolo, no con palabras vanas, sino con hechos. Mensualmente se publicará la lista de los generosos donantes. Queda abierta la suscripción en esta REVISTA DE BELLAS ARTES, en nombre de la cual me suscribo con 500 pesetas anuales.

J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL



## Una obra de Velázquez que desaparece del Museo del Prado

Bien está que el Gobierno se preocupe de proteger nuestro tesoro artístico nacional, y cuantas leyes dicte para conseguir tan alto fin tendrán siempre la aprobación de los buenos españoles; pero deberá tener en cuenta que estas leyes han de cimentarse siempre en la más estricta justicia, sin atacar nunca a las sagradas leyes de la propiedad, pues de lo contrario cuantas disposiciones dicte exentas de este respeto a los bienes del prójimo serán incumplidas o no respetadas por aquellos que ilegalmente se ven atacados, toda vez que acudirá a su memoria aquella frase: «El que roba a un ladrón ha cien años de perdón.»

En estos momentos la casi totalidad de la Prensa española se hace eco del abandono en que se encuentran nuestras joyas de arte antiguo, y pide se dicten leyes que amparen e impidan la destrucción o expatriación de las mismas, debería también iniciar una campaña encaminada a denunciar los constantes abandonos que se observan en la custodia de aquello que, perteneciendo exclusivamente al Estado, se van destruyendo por abandono. Se declaran monumentos nacionales muchas obras. ¿Para qué? Para nombrar una o más personas dedicadas a su custodia o reparación, y después, como no se presupuesta nunca lo necesario para realizar esas reparaciones, se malgastan anualmente pequeñas sumas en todos estos edificios, sin llegarse nunca a realizar las obras precisas, y, sin embargo, el presupuesto total cargado con partidas inútiles y los monumentos abandonados. Esto no debe continuar así, es preciso realizar de una vez lo que el decoro nacional merece.

Ahora voy a ocuparme de un caso bochornoso. En el Museo del Prado existía hace algunos años un hermoso dibujo de Velázquez, cuya fotografía publicamos.

¿Dónde ha ido a parar este dibujo, que hoy no aparece por ninguna parte? Antes de lanzarme a publi-



DIBUJO DE VELÁZQUEZ, QUE EXISTÍA EN EL MUSEO DEL PRADO, Y CUYO PARADERO SE IGNORA

carlo, he realizado algunas investigaciones en el Museo preguntando si se encontraría guardado en algún armario o abandonado en cualquier rincón, lo cual sería un bien siempre y cuando existiese; pero, desgraciada-



mente, no aparece por ninguna parte. El señor secretario me dijo amablemente que él llevaba doce años en el Museo y que no le había conocido, que han sido ya varias las personas que han preguntado por él en distintas ocasiones y que podía asegurar que no existe ese dibujo en el Museo.

Señor conde de Romanones, actual ministro de Gracia y Justicia: bien está que dicte leyes para que no salgan las obras de arte de España, pero creo que es mucho más preciso se tomen las debidas disposiciones para que lo que está bajo la custodia directa del Estado no desaparezca, como ha sucedido con el dibujo que yo vi hace años en el Museo del Prado, siendo director del mismo D. Luis Alvarez. Recuerdo perfectamente se encontraba colgado en una pequeña habitación (especie de despacho), a mano derecha de la gran galería central, donde actualmente está el ascensor. El dibujo se guardaba en un marco de moldura negra, estrecha, colocado con su *passe-partout* y cubierto con un cristal, lo

cual demuestra que se le tenía en gran aprecio cuando así se le conservaba. Don Aureliano Beruete (padre) pidió al fotógrafo Sr. Moreno si quería reproducirle, toda vez que estaba en el Museo haciendo fotografías de los cuadros de ese autor, y gracias a esa casualidad hoy existe la prueba de esta obra, cuyo paradero se ignora y cuya busca debe encomendarse inmediatamente. Me temo ocurra como con el robo de las joyas esmaltadas, en este mismo Museo. ¿Cuántos han sido encarcelados? ¿Qué penas han sido impuestas? Hoy ya casi nadie se acuerda de ello. Para dejarse robar las obras de arte o que se destruyan por abandono, yo creo que es preferible que se vendan al Extranjero, que sabe conservarlas y estimarlas, y no depositarlas en manos de entidades que siempre son irresponsables por ocupar cargos oficiales encubiertos por la impunidad, coraza protectora contra la que se estrellan las leyes.

J. D. C.

## Crónicas de un ex anticuario

En este año prometo a los lectores de la REVISTA DE BELLAS ARTES una serie de artículos interesantes, por la novedad de los asuntos que trataré en ellos. Generalmente, los críticos de Arte se dedican más bien a proporcionar autobombos a los artistas y demás personajes que ocupan elevados puestos en la sociedad, lo cual está muy bien, siempre y cuando que las personas se lo merezcan; en cambio cuántas veces les he oído hablar mal de determinadas personas y a continuación han publicado artículos encomiásticos enalteciéndolas, es indudable *que el miedo guarda la viña*; pero como esta Revista ha sido fundada para la defensa del Arte y de los artistas, no cumpliríamos nuestro deber si dejásemos pasar en silencio defectos grandísimos que azotan nuestra mal llamada culta sociedad, donde tanto oropel pasa por oro de ley.

Lo primero que necesita un periodista para realizar sus investigaciones, es algún *pájaro fiel*, colaborador indispensable. Uno tuvo su cigüeña, otros se valen de algún grajo, y no pocos utilizan el mochuelo, pájaro de mal agüero. Yo he elegido el águila, por ser la reina de las aves, la que más alto vuela y la más valiente en atacar. La recogí siendo muy pequeña, la he educado cual paloma mensajera, va provista de su aparato fotográfico; no solamente me proporciona las informaciones que la pido sobre determinadas personas, sino que además obtiene fotografías que me permiten ilustrar mis artículos, de este modo no cabe dudar en la veracidad de mis afirmaciones. No esperéis leer nombres de las personas que he de denunciar, sería demasiado sangrienta mi crítica si así lo hiciese; en cambio, como

garantía diré a todas las personas que se crean ofendidas con mis críticas, que en estas mismas columnas tienen el desquite, toda vez que me comprometo publicarles las controversias que me dirijan en descargo de sus faltas.

Veréis desfilar aquí personalidades conocidísimas, que Goya, con su buril mágico, habría retratado indudablemente en una nueva serie de aguafuertes, titulándolas «Calamidades del Arte». Yo, reconociendo mi falta de medios para dibujar estas caricaturas, me veré precisado a publicar ciertos detalles, para que el lector pueda deducir fácilmente quién es el protagonista de la hazaña citada, y con ello me daré por satisfecho, cumpliendo mi deber.

Académicos, artistas de renombrados méritos, directores de Museos nacionales y extranjeros, catedráticos expertos de fama mundial, coleccionistas renombrados, comerciantes sin conciencia, particulares logreros y otras muchas lacras sociales encubiertas por las levitas en los grandes acontecimientos artísticos, en las reuniones de la alta sociedad o amparados por cargos oficiales, los veréis desfilar en mis crónicas, entregándoles a la justicia de los lectores de esta Revista, y para que os formeis una idea de los artículos que pienso escribir, voy a adelantaros algunos de sus títulos: «Sabios burros», «Antigüedades modernas», «Falsos dioses», «Frescos de Goya y Goyas frescos», «Críticos criticados», «Protegen el arte explotando al artista desvalido», etc., etc. Como veréis, el programa es succulento.

EQUISCEDA,



# Gante. "El Cordero Místico"

Pocos días antes de la muerte de la gran escritora doña Emilia Pardo Bazán, el director de esta Revista recibía una cariñosa carta de la ilustre condesa, con la autorización de reproducir todo aquello que sobre Arte escribiera tan excelsa artista gallega. Esta REVISTA DE BELLAS ARTES se complace y se honra dedicando a su memoria la reproducción del artículo «El cordero místico», bella crónica de la condesa de Pardo Bazán.

A Joaquín Sorolla.

A un lado preocupaciones económicas y sociales. Hay horas y días en que esto reviste amarillez de estepa, por la cual avanza, arrastrándose, un hormiguero de millones de hormigas. Otras regiones me llaman; necesito descansar en el en-ueño; mi romántico individualismo me asalta, sugiriéndome el convencimiento repentino, terrible, de la diferencia del valor de hombre a hombre, de la impericia de las multitudes para escalar ciertas misteriosas cimas accesibles al individuo. El arte, lo supremo, lo excelso, lo digno del hombre..., el arte es creación del individuo, del «único». Y acaso (hondo problema) no sólo es el «único» quien lo realiza, sino quien lo paladea y gusta. Para la muchedumbre no existe. En una iglesia de Gante acabo de tocar con las manos esta verdad.

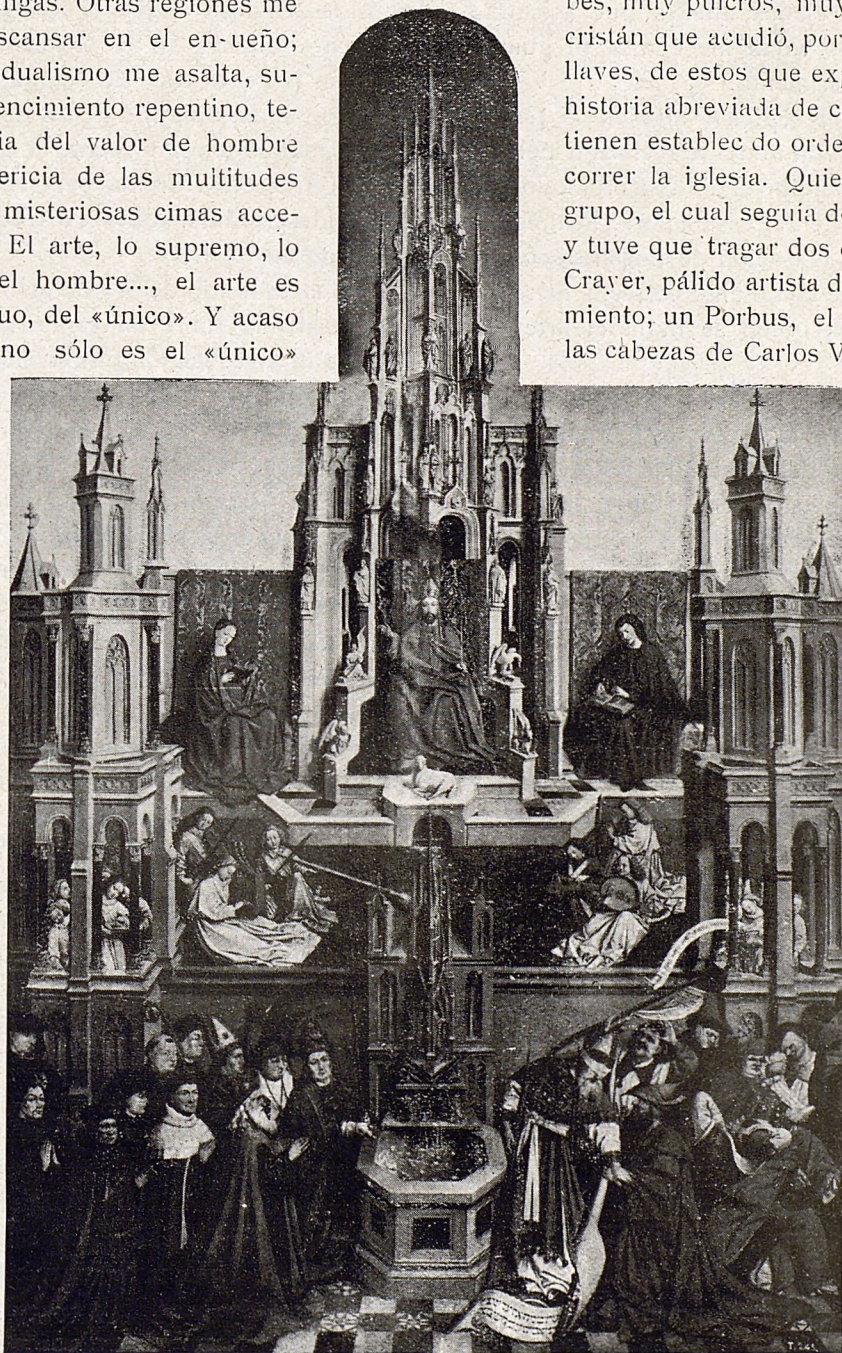
De propósito había estado retardando la visita a lo que en Gante más me preocupaba. Al llegar a verlo, no sólo dejaba atrás el *Vooruit*, sino — como contraste — el *Beaterio chico*, en la calle de las Violetas, curioso fósil, impresión extraña de calma y de perpetuidad, una taza de plata repujada antigua, muy limpia, sobre una servilleta de encaje; y por supuesto, el Hotel de Ville, y el Museo, y el Castillo

de los Condes, y el *Café de la Horca*, y a *Margarita la rabiosa*, y la Universidad y el templo flamante de Nuestra Señora de Lourdes, y el Canal, y, en suma, cuanto un viajero que se repeta tiene forzosamente que recorrer en todo pueblo.. Cumplido el deber, me dirigí a la Catedral, San Bavón, uno de los edificios gótico-flamígeos que en esta tierra abundan. Un grupo de turistas esperaba ya que el sacristán abriese las capillas para recorrerlas. Componían el grupo una pareja seca y entrada en años, con varios vástagos del sexo femenino; un inglés alto y frío, tres franceses bulliciosos y un barbirrojo desaliñado, que sería pasante de colegio, ayo o cosa así, acompañante de dos jovencillos imber-

bes, muy pulcros, muy parecidos. Era el sacristán que acudió, por fin, con su manojito de llaves, de estos que explican con voz nasal la historia abreviada de cada objeto de arte, y tienen establecido orden invariable para recorrer la iglesia. Quieras que no, seguí el grupo, el cual seguía dócilmente al sacristán, y tuve que tragar dos cuadros de Gaspar de Crayer, pálido artista de un período de agotamiento; un Porbus, el viejo, donde asoman las cabezas de Carlos V, Felipe II y el Duque

de Alba, y hasta un Van de Weyden... Llegamos, por fin, a la capilla sexta; abren el tríptico que forma retablo en el altar, y allí echan raíces mis pies. Estoy ante el «Cordero místico».

Cuando es uno español y conoce el Museo del Prado, los Velázquez; cuando ha recorrido mil veces el del Louvre; cuando ha visto los Murillos de Sevilla; cuando recuerda los Uffizi, de Florencia; cuando acaba de contemplar en La Haya, la «Lección de anatomía», de Rembrandt, ese plagio genial (en cuanto al asunto), nada hallaremos que presente con tal energía plástica y



«EL CORDERO MÍSTICO» (EL TRIUNFO DE LA IGLESIA), TABLA QUE SE CONSERVA EN EL MUSEO DEL PRADO, RÉPLICA DE LA PARTE CENTRAL DEL CELEBRADO POLÍPTICO DE VAN EYCK, EXISTENTE EN LA CATEDRAL DE GANTE



lumínica una idea: el advenimiento de la ciencia positiva y su influjo en los destinos de la humanidad... En su género, estas dos obras maestras no cabe que sean superadas, como no lo serán, ciertamente, «Las hilanderas», de Velázquez; «El retrato rojo», de Rafael; «La comunión de San Francisco», de Rubens, y «La fiesta galante», de Wateau; he dicho en su género..., lo del *género* me conduciría a una larga disertación de estética. La sola enumeración de cuatro obras maestras que acabo de hacer, basta para que se comprenda la distancia incalculable que las separa, de cuán diferente idea nacieron.

Yo estimo en la pintura lo que en mí causa. La crítica de taller que ningún literato hace a gusto de los pintores, pero que siempre deslumbra a los profanos; la definición técnica de tonalidades, luces, claro-oscuro, pastas, esencias, pinceladas, ajustes, que a sangre fría cualquiera emprende, no se me ocurre ni guarda relación con lo que experimento.

Ese análisis vendrá luego. Acaso alguien lo realice a primera vista; es la involuntaria apreciación del experto o del chalán. Yo percibo la obra de un modo sintético; la siento en mí entera, avasalladora. Realmente, ¿qué es el arte, sino condensación de nuestra sensibilidad? ¿Se concibe el arte como algo perfecto fuera de y sobre nosotros? ¿Para quién se haría el arte entonces?

Estoy ante «El Cordero místico». Los autores de este tríptico de vastas proporciones, los hermanos Van Eyck, aparecen tan cerca del manantial en los orígenes de la pintura, que una leyenda les atribuye la invención del procedimiento al óleo.

La Edad Media, que va a desaparecer — los Van Eyck son de la primera mitad del siglo xv —, lega al Renacimiento, por medio de esos dos hermanos, la fórmula de un arte, y con razón puede decir un crítico eminente, refiriéndose a ellos: «En veinte años, gracias a los Van Eyck, cuanto había que hacer, se hizo; Piedra angular de la pintura debe considerarse ese tríptico de San Bavón, comenzado por Humberto y terminado por Juan Van Eyck». Y ved el signo característico del arte, ¿para qué necesita la obra lenta de tiempo? ¿Para qué los tanteos penosos? ¿La marcha a tropezones, en tinieblas, que exige el descubrimiento o el adelanto científico? Este tríptico del siglo xv, este primer vuelo caudal de la pintura al óleo, llega a lo más alto. Nadie superará a los dos artistas flamencos, nadie, en cierto respecto, les igualará siquiera.

Los Van Eyck llegan después del florecimiento *enorme y delicado*, como diría Verlaine, del siglo xiii, después del agitado y sangriento crepúsculo del xiv, cuando ya las gestas guardan silencio, cantaron los poetas místicos franciscanos y se alzó con magnificencia la Catedral, *La Divina Comedia*; cuando la exquisita mano de los iluminadores misalistas ha sembrado sobre la vitela las flores del jardín del alma; cuando la escolástica ha cincelado y afiligranado a Dogma. En los Van Eyck se cumple la fusión de ese arte prolijo

refinado hasta el bizantismo, muy aristocrático, con otra corriente, aún insensible, que ya no cesa de fluir derivando hasta llegar al naturalismo de Rubens y Jordanes, al realismo holandés. ¿Quién dirá que esa fatal derivación fué un *progreso*? ¿Quién preferirá, a no ser por antojo del gusto, la impresión causada por el pintor contemporáneo de Carlos V, a la que producen los contemporáneos de Carlos el *Temerario*?

¡Ah! «El Cordero místico...» Habría que verlo de rodillas. Aunque el tríptico entero—en lo que conserva de original—puede interesar, me refiero, sobre todo, al tablero central, de la mano de Juan Van Eyck; las dos figuras simiescas—que por otra parte son copias—de Adán y Eva, no parece sino que están allí para expresar cuánto va de la tierra al cielo. Ni el imperial Padre Eterno o Cristo glorioso, con sus joyas y brocados; ni la deliciosa Virgen de cerúleo ropaje, ni el bello San Juan Bautista, ni la orquesta de ángeles—que recuerdan la del tríptico de Nájera, atribuido a Memling—; en suma, ninguno de los demás tableros existe para mí cuando tengo presente el cuadro de lo inefable. El Cordero, la divina perspectiva eucarística, la magia indescriptible, suave y arrebatadora del Misterio de la Sangre.

Ya no es el fondo de oro de los bizantinos; la escena se desarrolla sobre un campo jamás hollado, cubierto de una vegetación primaveral, que el artista reprodujo, tallo por tallo, y salpicón de innumerables florecillas, abiertas con gracia juvenil y como impregnadas de rocío puro.

En último término, dejando entrever las torres y murallas de la Jerusalén celeste, bosquetes de rosales, mirtos y naranjos en flor: una Naturaleza igual a la verdadera (este cuadro anuncia ya a los grandes paisajistas flamencos), pero sorprendida en la hora mística de su comunión con lo sobrenatural, cuando la acaricia el soplo del espíritu. Salen de los bosquetes dos teorías de figuras ejecutadas con minucioso detalle; a la izquierda, los mártires; a la derecha, las vírgenes, con ropajes azules, rosados, como bañados por reflejos del éter y de la aurora. En primer término, vestidos a la usanza del tiempo, lujosamente, los Profetas, los Patriarcas, los personajes del Antiguo Testamento, los Apóstoles, los Papas, los Obispos, los monjes, los defensores de Cristo, Emperadores y Monarcas, los solitarios y peregrinos, guiados por San Cristóbal. Al redor, una milicia angélica, dando guardia a la *Fuente de la vida*, claro surtidor que cae en pilón de mármol, y sobre un altar guarnecido de púrpura; en el centro de la composición, el blanco e inmaculado Cordero, de cuya herida mana el licor prodigioso que ha de colmar el Santo Grial y embriagar a las generaciones.

Es, en breve espacio, la revelación y la redención; es la Iglesia toda, la militante y la triunfante; es teología pintada, y, como advierte un escritor francés, Emilio Montegut, misticismo celeste, sin mezcla de pasión humana, sin ese elemento dramático que se nota hasta en las castas Anunciaciones... ¡Y qué factura la del cua-



dro! ¡Qué expresión y verdad en la más insignificante figurita; qué respeto, qué unción, qué amor descubren! Pregunta, con razón, Montegut: ¿Dónde están los progresos del arte? ¿Se reducen al charlatanismo, al efectismo, para sorprender y cautivar?

El licor del Cordero cae en la ánfora de la labor maravillosa. Después de mirar este cuadro, noto una especie de repulsión contra los torsos y las musculaturas de Rubens, contra la carne brutal; y el mismo recuerdo de Velázquez es «tierra», tierra roja, y de la de Castilla.

Sentada frente al cuadro, desoigo la voz del sacristán, que nos avisa para concluir la *tournee*. El grupo que me rodea, sin objeción, se pone en movimiento: han consagrado al «Cordero místico» igual mirada inerte, han pronunciado iguales palabras, han hecho idénticas preguntas que si se tratase de un Crayer. Lo que más ha parecido interesar a estos *Philister*, son las vicisitudes materiales del tríptico (y eso que el sacristán se las refiere en abreviatura): las ganas que se le pasaron a Felipe II de apropiárselo, que siendo,

como era, dueño del orbe, no entiendo por qué no las satisfizo; los peligros que corrió de arder o hacerse astillas; el cómo lo arrumbaron, porque el Emperador José II se escandalizaba de la desnudez de Adán y Eva; el cómo fué llevado a París y escondidos los tableros laterales; el milagro de que pueda conservarse aún algo de la concepción de los Van Eyck.

Sólo aquel desaliñado barbirrojo no se mueve: su cara juanetuda y tosca se ilumina de extática satisfacción al ver que yo sigo quieta, resuelta a no marcharme sin llevarme el cuadro fijo en la memoria. Me mira y murmura en flamenca una frase de complicidad. «Vengan ustedes—repite el sacristán—; les falta ver un Crayer y el «San Bavón», de Rubens...» Ni por esas. Allí, inmóviles ambos entusiastas; y cuando, por último, nos resignamos a despedirnos del «Cordero», y, con unánime impulso, en diferentes idiomas, los dos manifestamos al sacristán que renunciábamos generosamente a ver lo demás que en la Catedral enseñan.

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN.

## *Un español ofrece siete millones de francos por una colección de pinturas primitivas existentes en el Extranjero*

Con frecuencia se dice que España es un país pobre, y que, por lo tanto, no puede permitirse el lujo de adquirir obras de Arte; yo siempre he contestado que esto no es cierto; en España, como en todas las grandes naciones, existen personas poseedoras de fortunas importantes, lo suficiente para permitirse el lujo de adquirir todos los años, con el exceso de sus rentas, obras de Arte, tanto antiguas como modernas. Lo que sucede, desgraciadamente, es que muchos de los grandes capitalistas carecen de la suficiente cultura o refinado gusto; y además, las personas que rodean y alternan con ellos constantemente, faltos a su vez de amor al Arte, no les animan ni alientan lo suficiente para vencer, en muchos casos, las indecisiones y titubeos que se presentan en algunas ocasiones, como la que motiva este artículo.

En un reciente viaje al Extranjero, cierto matrimonio aristócrata, conocidísimo por la alta sociedad madrileña, visitó, hace pocos días, la colección de un amigo mío que reside en la ciudad *lumière*. Qué impresión les causaría tan importante colección de pinturas primitivas de la escuela italiana, sin duda recordando que en nuestro país no existe casi ninguna obra de esta escuela, debió encenderse en sus pechos la sagrada llama del Arte, e intentaron adquirir esta notable colección, ofreciendo a su poseedor la importante suma de 7.000.000 de francos. Su feliz propie-

tario no pudo aceptar esta oferta, toda vez que un Museo extranjero le ha hecho recientemente otra algo superior.

Es lástima que los pretendidos compradores, cuya fortuna les permiten hacer ofertas de tal cuantía, no realicen un pequeño esfuerzo mejorando la oferta hecha, y quizá lograsen arrancar esa importante y única colección de primitivos italianos, que no tiene rival en el mundo, haciéndola entrar en nuestro país; realizando, no solamente una gran obra patriótica, sino también aprovechando una de esas rarísimas ocasiones que se presentan una sola vez en la vida. De conseguirlo, serían merecedores del respeto y admiración de la nación española.

Pensando en lo mucho notable que del Extranjero podría entrar en España, tanto de obras antiguas como de Arte moderno de autores ya desaparecidos, y cuyas obras no pueden tachárselas de menoscabar nuestra industria viviente, ¿por qué el Gobierno no dicta una ley autorizando la entrada en España de todas las obras de Arte (sea cual sea su origen o procedencia) libres de todo derecho de Aduanas? Creo que esta ley, justa, sería el complemento para enriquecer nuestro Tesoro artístico, al mismo tiempo que las dictadas para prohibir su exportación.

D. ALONSO.



# Actualidad artística en España



UNO DE LOS ASPECTOS DE LA EXPOSICIÓN DE CERÁMICA DE DON SEBASTIÁN AGUADO Y SU ESPOSA DOÑA M. LUISA VILLALBA

## Exposición de cerámicas de don Sebastián Aguado y doña Luisa Villalba.

Como recordará el lector, en el pasado número no pudimos dedicar a la Exposición de cerámica de los distinguidos artistas D. Sebastián Aguado y doña María Luisa Villalba, que se celebró días pasados en el Salón del Círculo de Bellas Artes.

\* \* \*

En el salón del Círculo de Bellas Artes se inauguró una Exposición de cerámica del distinguido artista don Sebastián Aguado. Una Exposición en la que hay gran número de motivos artísticos y una no vulgar cantidad de belleza en coloraciones y sentimiento decorativo digna de los mayores elogios. Exposición ésta que nos hace recordar épocas en las cuales el arte en la cerámica fué de una gran importancia y de una gran utilidad.

Las grandes escuelas de las cerámicas asirias y caldeas nos manifiestan una civilización artística de un interés curiosísimo; como en el llano de Eufratas y en la Persia, épocas de un movimiento artístico tan de buen gusto, que los arquitectos, aquellos arquitectos sánidas que supieron ver todo lo bueno del primitivismo, siguieron usando la cerámica como un arte de interés. Después, cuando los artistas de esta industria pasaron a la Mesopotamia y a la Persia a enseñar y

extender este arte en Egipto, los árabes del Norte de Africa y los de España aprendieron también a ejecutar la amplia y difícilísima técnica de la cerámica. En España, pronto se extendió esta manifestación artística, y se llegó a una personalidad local, es decir, a dejar la imitación por una manera típica; las primeras ciudades que hicieron esas notables imitaciones de la Persia y de la Mesopotamia fueron Málaga y Valencia; baldosas sólo de color azul y pájaros y vasos con dibujos de oro y azul. Seguidamente a estas escuelas vinieron los talleres de Paterna, Burjassot y Manises haciendo preciosidades con dos colores casi exclusivamente, el oro y un azul intenso de brillo notabilísimo. En poco tiempo llegó a distinguirse el arte de la cerámica en España, de tal manera, que se importó a todas partes del mundo: al Cairo, a Brujas, a Francia, a Italia; y en sitios de un refinamiento tan grande como en Florencia, imitaron cuanto hacían los artistas de la cerámica en aquel tiempo en el valle del Turia. Un arte que llegó a todo su apogeo, a tener enamorados entre los papas, cardenales, reyes y príncipes, como aquellos que también tuvieron alma de artista, como fueron los Médicis. Como consecuencia de este gran movimiento artístico en la cerámica, los artistas de uno y otro sitio se dejan influir; los italianos de los españoles y éstos de los italianos, sobre todo en los talleres de Valencia, en donde se sostenía el gusto mu-



zárabe. Poco tiempo después, ya en el siglo xvi, se extendió por todas partes la reputación que merecían los talleres de Talavera, reputación que la ciudad toledana supo conquistar haciendo en sus alfares una cerámica más personal, más viril de concepto, más amplia en sus aplicaciones y más nueva. Y sobre este hermoso renacimiento basa su cultura y su admirable técnica el notabilísimo artista ceramista D. Sebastián Aguado, y su colaboradora esposa D.<sup>a</sup> María Luisa Villalba; ilustre matrimonio, digno de los mayores elogios, no sólo por el valor artístico de sus obras, que ya es bastante, sino también por lo que significa haber llegado a realizar, en cantidad y en calidad, una labor tan completa, tan de buen gusto, tan española, y conseguida con tantos y tantos esfuerzos y sacrificios como cuesta en «este nuestro encantado» país, en donde no se protege a los artistas. Ellos son de ese temple admirable de aquellos castellanos de otro tiempo, que supieron elevar a la más alta consideración nuestro arte y nuestras letras. Y por ello merecen nuestro aplauso más sincero y nuestro deseo por que el público visite y adquiera cuanto hay en esa tan interesante y artística Exposición.

F. P.

#### Exposición Villegas Brieva.

En el Salón del Círculo de Bellas Artes (Plaza de las Cortes, 4), está abierta al público la Exposición de obras de pintura del ilustre artista D. Manuel Villegas



OBRA ORIGINAL DE D. MANUEL VILLEGAS BRIEVA, QUE FIGURÓ EN LA EXPOSICIÓN DE ESTE ARTISTA, Y ADQUIRIDA POR EL SEÑOR MARQUÉS DE RISCAL

Brieva. En esta Exposición se manifiesta el Sr. Villegas con obras de lo que bien pudiéramos llamar su primera y segunda época y una simpática y notable renovación en el dibujo y en el colorido hacia una tendencia de arte moderno, nuevo aspecto que aplaudimos muy sinceramente. El estar el presente número compuesto cuando hemos tenido el gusto de visitar esta Exposición del Sr. Villegas, y siendo su labor de interés artístico, nos obliga a ocuparnos detenidamente en un próximo número para poder dar en él algunos grabados de las obras ejecutadas por este artista últimamente.

#### Exposición Rafael Argelés.

En uno de los Salones del Liceo de América de Madrid se está celebrando la Exposición de cuadros al óleo del distinguido y joven artista, ex pensionado en Roma, Rafael Argelés. El director de esta Revista se ha ocupado de su labor artística en otras ocasiones, y en ellas siempre tuvo para este joven pintor calurosos elogios y una esperanza en su porvenir como buen pintor. La presente Exposición nos induce a pensar una vez más la notabilidad de sus relevantes condiciones pictóricas. No obstante el acogimiento por nuestra parte hacia las nuevas obras que presenta, el Sr. Argelés tiende hacia una nueva preocupación, fijándose en artistas andaluces que ya han conseguido éxitos en recientes Exposiciones nacionales; preocupación que, de ser sincera, y así lo esperamos, puede guiarle a un terreno de pintura naturalista, la cual tiene para los que la ejecutan con sinceridad un hermoso campo de triunfos artísticos.

#### Exposición Pérez Dolz.

En un saloncito que la Dirección del Hotel Ritz tiene dispuesto para celebrar Exposiciones artísticas, se está celebrando una muy interesante del arte del «Batik», originales de uno de nuestros más exquisitos artistas españoles, Sr. Pérez Dolz. La Exposición de este distinguido artista, que recomendamos no sólo a los aficionados y artistas, sino principalmente a las damas que gustan de enriquecer su educación artística porque en ella encontrarán motivos de exquisita sensibilidad que el autor ha sabido ejecutar con feliz acierto en estas bellas obras que presenta. El arte del «Batik», por fortuna, se ha extendido por toda Europa de una manera notabilísima. En España, desde hace algún tiempo, se viene estudiando este bello arte, que tanto ha ennoblecido la espiritualidad femenina. Sobre todo en Rusia y en Alemania hay un verdadero entusiasmo por esta manifestación artística, de cuyos productos, aunque despacio, va extendiéndose en nuestro país, y de cuya técnica ya hay artistas notables. Felicitamos muy sinceramente al Sr. Pérez Dolz, del cual haremos, tan pronto tengamos ocasión para ello, una detenida información gráfica y un estudio crítico de sus trabajos.



### Nuevos académicos en la de San Fernando.

En la Academia de Bellas Artes de San Fernando han ingresado tres nuevos académicos: los señores duque de Alba, D. Rafael Domenech y el literato don José Francés. Siguiendo el criterio de imparcialidad que nos ha inspirado siempre el tratar la categoría de las personas que figuran en nuestro mundo artístico, se nos ocurre preguntar lo siguiente: reconocemos lo justamente que ha sido este honor de la Academia para don Rafael Domenech como académico por derecho propio, y que al señor duque de Alba, por sus aficiones artísticas y por su animoso carácter haciendo cuanto puede en las cuestiones artísticas oficiales y particulares, la Academia le acoja como académico honorífico; ¿pero y el Sr. Francés, qué valor positivo como escritor de arte tiene ni ha conseguido durante la serie de años que lleva ocupándose de las Exposiciones? ¿Es un mérito el haber escrito innumerables artículos sin que se recuerde ni uno solo de ellos en el cual garantice un criterio fijo, un conocimiento de técnica, una exquisita sensibilidad de altas miras y de un amplio horizonte, juzgando sin personalismos el arte de tantas y tantas Exposiciones como ha visto celebrarse en Madrid? Si es categoría suficiente el haber hecho comentarios con más o menos literatura, en los que no hay ni la exaltación por una determinada y noble política de arte, en ese caso hay con igual derecho que el Sr. Francés más de una docena de periodistas que se han dedicado por afición o por capricho a escribir en periódicos y revistas una labor tan importante como la del Sr. Francés, erudito y literato, pero no un valor de crítico de arte.

### Galerías Sagaseta.

Del 18 al 31 del presente mes se celebrará en esas Galerías la exposición de pinturas de Miguel Massot, artista español desconocido en Madrid, por residir en París. Este pintor cultiva un arte especial muy decorativo, sus cuadros representan naturaleza muerta, y con especialidad objetos japoneses, que interpreta admirablemente; tanto en Inglaterra como en Francia, sus obras tienen un verdadero mercado, por ser el complemento en la decoración de las habitaciones amuebladas en estilo japonés, hoy en día tan a la moda. Expondrá 32 obras, todas ellas de dimensiones muy adaptables aun en pequeños salones. Esperamos que el éxito acompañe a este artista, de una personalidad indiscutible.

## Crónica de Barcelona.

### Las Exposiciones.

#### Juan Cardona.

Juan Cardona, como los temperamentales del arte enamorados y segu os de lo suyo y de lo que está vivido y hecho, como Romero de Torres, que se presentó con su arte y con su arte sigue, no hace más que

educar lo suyo, enriquecer la valoración de su riquísimo colorismo y darle ese valor a sus cuadros que tienen ese casticismo español, ese sabor de cosas de España; ahí está ese «Palco Florido», de majas rumbosas que llevan el aire de la tierra y la alegría del sol, y ese amor de Cardona al bellissimo colorido, de una riqueza magnífica, color lujurioso, suavemente ganado, y el encanto de esos niños risueños e inocentes.

Cada artista siente un valor más alto que los otros, una fuerza mayor, un amor más fuerte por cada una de las cosas del arte. Y a Cardona le atosiga el color y la forma. Nada le importa la valoración de la materia, como a otros no les importa el color. Así, en esta exposición de sus cuadros bellísimos, celebrada en el Salón Parés, notabilísima de conjunto y muy superior en valores determinados, aparte la valía de su arte, tiene Cardona la seguridad cerebral de aquellos que, encaminados, siguieron serenos por las rutas del arte, ciego a los ojos del mundo y abiertos a la noble fe del encanto de lo suyo.

#### Alejandro de Cabañes.

La vigorosidad del color y de la pincelada plasma da con intención, producen esa soltura grata y fuerte, característica de todo buen pintor. Hay uniformidad y arrogancia notables en algunas obras; en otras, tal vez duras, por darles más vigorosidad a la luz se pierde la grata y recia armonía, de unión de gamas, de pinceladas «perdidas» entre otras mismas. Ved «Día gris», bella coloración armónica que canta una sinfonía de diferentes valoraciones a un tono. Otra cosa merece elogio: el estudio de «Las horas», que no sólo es el estudio de esa luz, sino de las horas de esta luz a sus horas, que tienen su gama, su tonalidad y su ambiente. He hablado de la exposición celebrada por A. Cabañes en una de las salas de las Galerías Layetanas.

#### Carmen Balmas.

En los Salones de El Siglo ha tenido expuestas unas bellas pinturas la señora C. Balmas. El mayor elogio de su arte es su honradez y su varonilidad. Luchadora y consciente de lo suyo, «razona» la materialidad de su arte. Afirma su dibujo dándole el noble intento de la corrección. La color es fina, bellamente aterciopelada por la traza que le da al pastel. Hay unos bellos retratos de elegancia espiritual.

#### Cayo Guadalupe.

Frescas y jugosas, con una elegancia de coquetería mundana, flores *chic* para tocador de damita, tocador (yo no pongo *budoir* ni que me aspen) de cretonas y muebles de imperio, blancos con talla de oro patinado son estas flores que expone en otra sala de El Siglo Cayo Guadalupe. Límpidas, con esa limpidez jugosa, característica de la fácil pincelada de Guadalupe, tienen el encanto de una elegancia moderna, de un colorido agradable que lleva unida la gama de la valora-



ción, el gusto de la composición y la delicadeza en el modo de pintar, con ese encanto de la color y la gracia de la elegancia.

#### Antonio Farré.

Tiene expuestas en el Salón Parés una nutrida colección de dibujos, paisajes al óleo y a la acuarela.

Bellos y agradables dibujos de sana y sabrosa picardía de elegancia modistil, muy correctos de dibujo, muy *Le Sourir* por esas elegantes y apetitosas panto-rillas de que tanto gusta dibujar Antonio Farré, para darles la gracia de un honesto descoco, que llevan el encanto de la sutil picardía. Bello de color y de gama, «Reposo», uno de los óleos más nobles de esa exposición, que con éxito material y artístico viene celebrando el notable artista A. Farré.

\* \* \*

En otra crónica hablaremos de tres importantísimas exposiciones de arte: de José Benlliure, de B. Gili Roig y del formidable paisajista Nicolás Raurich.

YAGO-CÉSAR DE SALVADOR.

Barcelona, diciembre, 1922.

|||||

## NOTAS DE VALENCIA

### Exposición de Pintura en el Círculo de Bellas Artes.

La Exposición permanente ha sido, con motivo de las presentes fiestas, mejorada, y así la renovación a esta segunda quincena del mes nos ofrece mayor interés que las ordinarias.

Ello hará concedamos a las obras expuestas algún comentario, pues si no existe obra de arte que deje de merecer el respeto y consideración de ser estudiada, porque en ella seguramente encontraremos algo de interés, las que nos van a ocupar han atraído con justicia la curiosidad del gran público que desfila por el salón de Exposiciones del Círculo.

Benlliure (José) presenta dos cuadros de no gran tamaño, muestra de aquellas dos tendencias que el maestro cultiva. La nota moderna está resuelta fácilmente, y aquel ambisnte soleado del rincón campesino nos interesa por su placidez, no atormentado por el estival calor. El antiguo tiene mayor interés, es obra más considerable. Pinta Benlliure el interior de una iglesia, en cuya «trona» predica el sacerdote ante el concurso de fieles; todo a luz artificial, consiguiendo un ambiente que recuerda aquellas luces de Rembrandt, que poco a poco, en la semioscuridad de un concurso de gentes, vamos aperebiendo figuras y figuras, donde de primera intención no viéramos sino amontonamiento de masas.

Soler (Rigoberto): Este joven pintor, a quien injustamente no ha mucho se le privó de la pensión a Roma que opositara, ha presentado una obra de carácter eminentemente decorativo. Una hermosa joven, tocada y

vestida con traje de imperio, voluptuosamente entornados sus bellos ojos, recrea sus sentidos en magnífico ramo de grandiosos crisantemos, que posan en jarrón azul. En la parte inferior opuesta, un viejo fauno toca el caramillo, así como para mantener a la joven en el encanto de la embriaguez que las flores transmiten.

Peris Brell (Julio): La modestia absurda de este notable pintor le tiene aquí recluso, con evidente perjuicio del Arte. Presenta en este concurso un «Bodegón». Los elementos de la composición del mismo y especialmente los frutos, están resueltos a maravilla, dando una sensación de realismo encantador. El fondo, un trozo de aquellas enladrilladas paredes de las antiguas cocinas con tipos del país, pintados por las ingenuas y admirables pintoras de Manises, le da un mayor interés a esta obra, que llama poderosamente la atención.

Beut (Luis): Presenta varias obras: «Un desnudo de mujer», «Una odalisca» y dos «Bodegones». En las cuatro obras, pero especialmente en las dos primeras, Beut muestra su valer como artista, teniendo que felicitarle por ser de los que están rompiendo con las preocupaciones de pintar desnudos.

Barreira: Es, de los artistas valencianos, uno de los más tenaces en la obstinación de su trabajo, y esto le hace ir ganando terreno en la realización de los mismos. Presenta una figura de mujer, tocada con una mantilla blanca, sobre fondo de retrato antiguo, y si bien pudiéramos poner reparos a la manera como está *tocada* la mantilla, el conjunto está conseguido y responde a la finalidad buscada de agradar al «respetable».

Vidak Corella: Ofrece a la consideración del observador tres obras; «Apuntes» las titula, que muestran el camino a seguir para conseguir, dibujando y pintando, llegar a *hacerse* una personalidad.

Alcaraz (Luis): Joven principiante; presenta cuatro pequeños apuntes, y con ellos alcanza sensaciones bastantes limpias de color y bien entonadas. Ahora a pintar en grande lo que en pequeño se ha conseguido.

Mulet: Abandonando puntillismos, que respetamos, pero cuya valorización no alcanzamos a comprender, Mulet presenta un cuadro grande, desarrollando el interior de un soleado corral de alquería valenciana. Está pintado con amplitud de concepto y de pincelada, y sin que llegue a dominar el asunto, lleva camino — si sigue por el ahora emprendido — de pintar bien.

Ortiz Gamundí: El maestro en perspectiva presenta un interior, y en él muestra su saber, pues el problema perspectivo está resuelto en términos del mayor elogio. No así las figuras, que, sorprendidas en momento de intimidad doméstica, quedan por bajo de la maestría con que el especializado pintor domina los problemas de la perspectiva.

Roda (Carmelo): Este pintor decorador es un modestísimo aficionado a las Bellas Artes, y no nos explicamos cómo el Jurado admisor le colgó las obras. ¡Sin



duda por aquello de que no es un profesional! Sus dos «Bodegones» son una nota regocijada que el simpático Roda acepta, con modestia que le honra.

Verde (Ricardo): Su obra, si de modestas proporciones, nos ofrece gran interés, porque su composición—de radical oportunidad—está bien resuelta y tiene la simpática grata que las obras de ciertos pintores holandeses caracterizan. La silueta de un conocido, simpático y barrigudo anticuario, nos aparece cargado con pavos y capones, cajas de turrón y demás elementos propios para las fiestas del solsticio de invierno. Lástima que la sana intención de quitar un tanto al parecido del modelo desdibujara la cabeza.

Ramil (F.): Un apunte escaso de interés.

Roig Babiera: Este excelentísimo *amateur* nos ofrece un apunte de nuestra huerta, hecho con el desenfado de quien domina la técnica y ve el color como pocos.

Moreno (Manuel): Un apunte de la plaza del Mercado y un estudio de la cabeza de una muchacha; un lienzo mayor, escena de nuestro paseo señorial, en el cual

pasean a caballo un jinete y una amazona. No está con fortuna resuelto.

Sánchez (Pedro): «Bodegón» titula el joven autor su obra, y ha pretendido conseguir un resultado y lo ha conseguido, presentar un pan que parece de piedra y unas manzanas que semejan las de cera que vemos en los escaparates de las confiterías. El simpático pintor de huir de pintar pensando en otra cosa que reproducir el natural, dándole el máximo interés, pero concediendo a cada objeto su personalidad.

Albert (A): Nos ofrece dos aguasfuertes muy excelentes y podemos asegurar que Albert llegará a ser un notable artista en este género de trabajos.

Senis (R.): Presenta otras dos aguasfuertes menos interesantes que las de Albert, pero en las que se nota avance, progreso, que nos hace animarle.

Y cierro estos ligeros comentarios notando la falta de obras de otros artistas que no han querido concurrir, lo que es de lamentar, porque si la Exposición no está mal ha podido estar mejor.—CARLOS.

## Actualidad artística en el Extranjero

### París.

#### Venta de la colección de pinturas modernas de Ch. Haviland.

El 7 de diciembre pasado, dirigida por el comisario M. Laair-Dubreuil y los expertos Henri Baudoin y M. Schoeller, se verificó la venta pública de esta colección compuesta de dibujos, acuarelas, pasteles y pinturas de la escuela francesa, alcanzando precios mucho más elevados que los fijados por los tasadores; citaremos algunos de ellos para que nuestros lectores juzguen cómo los franceses saben pagar y estimar las obras de su país.

Un pastel por Degas, «En el barco» (57 por 82), tasado en 25.000 francos, vendido en 50.000; a continuación se vendieron unas doce acuarelas por Delacroix a precios muy elevados dada su escasa importancia. Un pastel por E. Manet (54 por 45), «Toilette de una joven», tasación, 30.000 francos, vendido en 43.000; pinturas al óleo: Cassatt (Mary), «La nodriza» (73 por 92), tasado en 6.000, fué vendido en 18.000; Degas, «Los jockeys antes de la carrera» (108 por 74), tasación, 60.000, vendido en 100.000; Fantin-Latour, «Hechicera» (98 por 131), fué adjudicado en 49.200 francos; Jongkind, «El puerto de Dordrecht» (41 por 65), vendido en 30.300 francos; a continuación fué vendida una pintura de Puvis de Chavannes, «La toilette» (75 por 63), por la cual se pidió 120.000 francos, fué adjudicada en 213.600, disputándosela el Museo del Louvre, M. Knoedler y otros coleccionistas; este cuadro fué adquirido por M. Haviland el año 1883 en

3.500 francos. El total de lo vendido ascendió a francos 627.880, sin contar el 17 1/2 por 100 que abona el comprador al Hotel Drouot.

\* \* \*

El «Petit Palais», ha enriquecido su colección de pintura moderna con algunos nuevos legados interesantes, entre ellos, un «retrato de mujer joven», por Mary Cassatt, un magnífico retrato de hombre, por Ribot, donado por Mr. Montaigne; un curioso retrato de Rodín, fechado en 1880, y firmado por François Flament. Sir Josph Duveen ha regalado también un pastel, por Gauguín, que representa al escultor Aubé y su hijo.

\* \* \*

Ha sido nombrado director interino de la Escuela francesa de Arqueología, de Roma, Mr. Carcopino, profesor de conferencias.

\* \* \*

Ha sido elegido presidente de la Academia de Bellas Artes, de París, durante el 1923, M. Laloux, y vicepresidente M. Laguillermie.

### Inglaterra.

El Instituto inglés de Artes e Industrias ha tenido una feliz iniciativa: se propone celebrar en toda la Gran Bretaña exposiciones del Arte aplicado; la primera se ha celebrado en Cambridge, exponiéndose los tejidos fabricados en aquel país, trabajos de metalistería, cerámica y una sección dedicada a la industria del libro; de este modo se establece la cooperación mutua entre los artistas decoradores y los obreros de artes y



oficios. En su inauguración pronunció un discurso el príncipe de Gales y dijo que era preciso que el arte nacional fuese unido con las artes industriales y el comercio para conquistar en el mundo el puesto que le corresponde. Debemos conocer lo que hacen otras naciones, pero no seguir las como esclavos.

\* \* \*

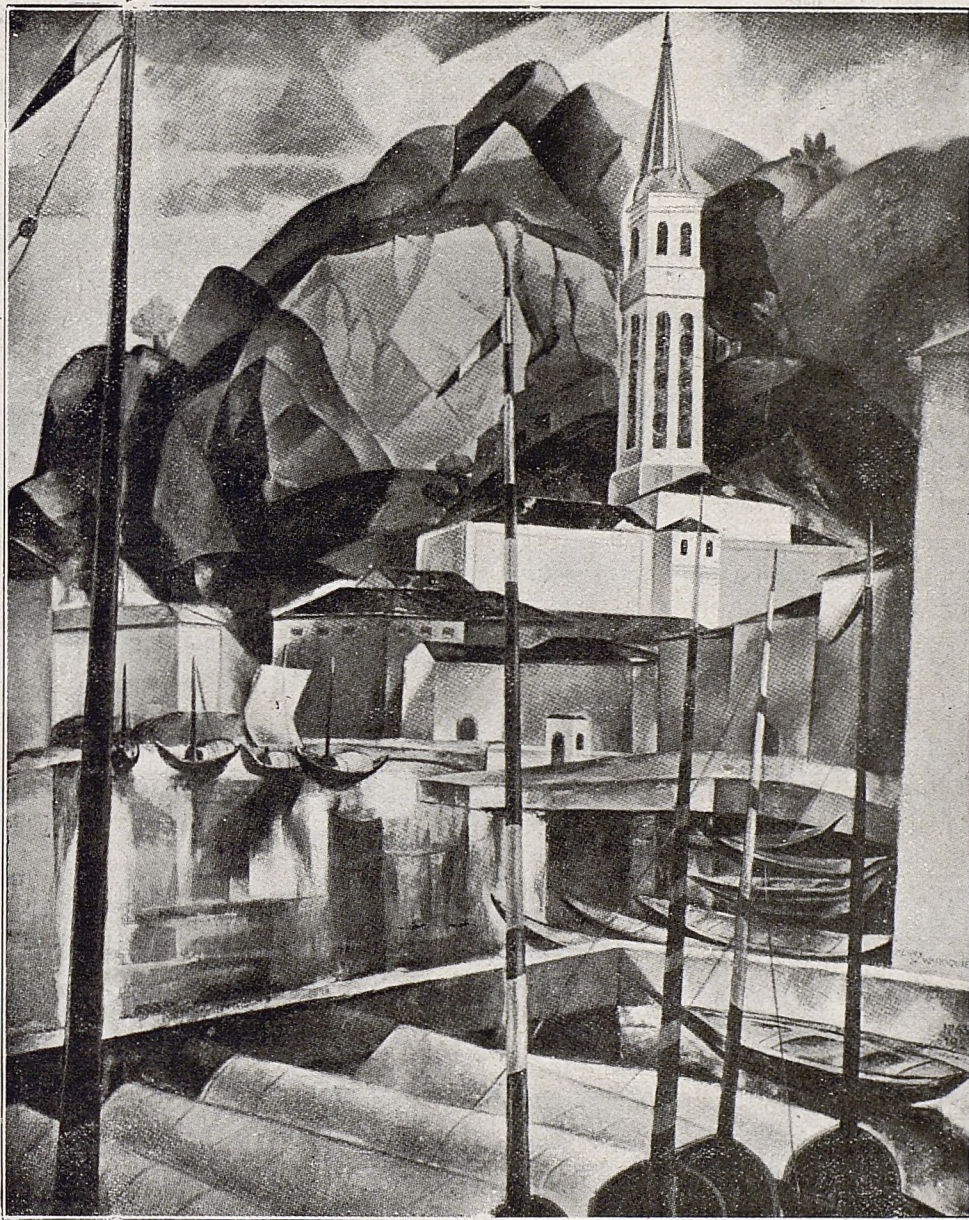
El Museo «Alberto y Victoria», de Londres, se ha enriquecido con una colección de esculturas decorati-

la Real Academia de Música, el Crematorio e infinidad de fábricas y casas de campo

### Estados Unidos (Nueva York).

Ha sido encargada al célebre escultor italiano Misendino la ejecución de una estatua dedicada al gran hombre público y escritor Teodoro Roosevelt; este monumento se inaugurará pronto, colocándose en la 171 avenida.

\* \* \*



«PAISAJE ITALIANO» (1921), OBRA ORIGINAL DEL NOTABLE PINTOR HENRY DE WAROQLIER

vas, 350 piezas, cedidas por sir Charles Allom en memoria de su hijo, muerto en Yprés, durante la guerra, el año 1917.

\* \* \*

A los ochenta y tres años de edad ha fallecido en Londres el célebre arquitecto sir Ernesto George, cuya pérdida ha sido muy sentida en toda Inglaterra por sus relevantes méritos, siendo muchísimas las obras célebres que dirigió, entre ellas el Palacio de la Bolsa,

En las galerías de Arthur Tooth & Spon se ha celebrado una exposición de pinturas de la escuela inglesa, siglo XVIII, figurando obras de los grandes maestros Cotes, Hoppner, Opie, Peters, Lawrence, Raebrun, Reynolds, Romney, Stuart, West, Wright.

\* \* \*

Galería de J. Brummer.—Diciembre: exposición de escultura.

\* \* \*



Con motivo del centenario de Prud'hon se ha celebrado una exposición de obras de este maestro en las galerías Wildenstein.

### Memorias del gran artista francés Cross.

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que en números próximos se publicarán, sucesivamente, las Memorias, apuntes de viaje, las impresiones personales que en sucesivos viajes hizo el distinguido pintor impresionista francés Henry Edmond Cross.

Estas notas de viaje del gran artista Sr. Cross, esperamos que han de ser del agrado de los que gustan conocer el carácter íntimo de los artistas de temperamento de gran observador y amigo de andar por tierras de belleza artística. Desde el próximo número se empezará la primera página.

### Critica de libros de Arte

«Pinazo, su vida y su obra», por Manuel González Martí.

Indudablemente que en España, como en los demás países, para encontrar obras, estudios biográficos y críticos, hay que buscarlo en esos hombres alejados de la precipitada lucha del periodismo. Los libros dedicados a los grandes artistas, cuyo contenido analítico y buena catalogación se han llevado a cabo, lo han hecho esos escritores que se especializan y dedican su vida a una depurada educación intelectual, como acontece en el sensible y muy culto profesor del Instituto de Valencia, D. Manuel González Martí, con su admirable obra *Pinazo, su vida y su obra*. Es este un libro de los que honran a su autor y a su país; en éste nuestro suelo español, en el cual para encontrar una obra detenidamente escrita es tan extraño, que con los dedos de la mano pueden contarse las que se han editado.

Bien merece un caluroso elogio el Instituto General y Técnico de Valencia por haber hecho la edición de esta hermosa obra que ha llevado a cabo el notable escritor Sr. González Martí. Muy sinceramente recomendamos la lectura de ella, pues nada tan completo y escrito con tanto cuidado y respetuoso cariño como este libro dedicado a Pinazo Camerlench. Esta obra contiene toda la vida y todo un admirable juicio crítico de la obra del padre de los Pinazos; se puede seguir la trayectoria desde lo que era el carácter de la vieja Valencia, que por entonces dió a otros artistas, como, por ejemplo, Domingo, Sala, Degrain, los Benlliure, Peyró y otros, hasta el último momento de la vida de Pinazo.

La profusión de ideas, lo extenso de su parte biográfica y lo amplio en sus juicios críticos, como el gran número de dibujos y grabados que representan las obras de aquel gran pintor Pinazo en este libro, nos obliga a hacer constar; y en ello ponemos toda nuestra admiración y afecto, que estas pocas líneas, para lo

mucho que merece, sirvan como el más detenido juicio crítico, en el que fueran los más calurosos elogios; y, como no dudamos del éxito de lectura que cualquiera de sus capítulos puede conseguir el autor, prometemos para un próximo número ofrecer a nuestro público uno de esos bellos capítulos.

### La revista italiana «Cimento».

Entre las revistas recibidas del intercambio vemos con gusto lo mucho que Italia se ocupa de las Bellas Artes, y sobre todo del nuevo aspecto en el ambiente artístico moderno y también de las tendencias ultramodernas; a esta última fase corresponde la interesante revista *Cimento*, cuyo sexto número hemos recibido.

F. P. S.

## La Gran Bretaña

MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

Plaza del Príncipe Alfonso, 1.      Fuencarral, 102.

---

FACILIDADES EN EL PAGO



## LINAZASORO

ALMACEN DE JOYERÍA

.....o.....

Victoria, 2, entresuelo

TELÉFONO 21-29 M.

M A D R I D



# ANUNCIOS BREVES

## GUIA DE MADRID Y PROVINCIAS

### *Antigüedades.*

**Montal** (Pedro).—Calle del Prado, 23.  
**Moreno** (Gustavo).—Santa Catalina, 6.  
**Pascual** (Fabriciano).—Plaza de Santo Domingo, 20. Taller de restauraciones de porcelanas y objetos antiguos. Calle de Fomento, 16.  
**Rodríguez y Jiménez**.—Huertas, 12.  
**Rodríguez Rojas** (Félix).—Calle del Prado, 29.  
**Ruiz** (Luis).—Carrera de San Jerónimo, 42.  
**Salcedo** (Alberto).—Carrera de San Jerónimo, 36.  
**Sirabegne** (Félix).—Calle del Prado, 3. Madrid. Calle de Morret, 33, Sevilla.

### *Artículos para pintores.*

**Andrés** (Eduardo).—«Arte Moderno». Carmen, 13.  
**Alguacil** (Inocencio).—Decoraciones, marcos y molduras. Hortaleza, 102.  
**Sucesores de Pereantón**.—Marcos, molduras y cristales. Infantas, 1.

### *Cerámica.*

**Cerámica «Ars»**.—Decoración. Zorrilla, 2.  
**Moreno** (Carlos).—Cerámica. Hierros artísticos. Arenal, 10.

### *Compra-venta.*

**Juanito**.—Compra Alhajas y Antigüedades. P. z, 15.  
**Cristóbal**.—Alhajas, mantones de Manila. Ocasiones. Fuencarral, 29.

### *Encuadernadores.*

**Arias** (Victorio).—Encuadernaciones de lujo y restauraciones de libros y cueros antiguos. Mayor, 82.

### *Hoteles.*

**Maison Dorée**.—Habitaciones higiénicas, cuarto de baño ascensor. Alcalá, 6, pral. Teléfono M. 36 94, Madrid.

### *Joyerías.*

**C. Ansorena** (Hijos de).—Joyería de gran lujo y arte. Proveedor de la Real Casa. Carrera de San Jerónimo, 2, y Espoz y Mina, 1.  
**Ruiz** (Alberto).—Joyería y platería. Pulseras de pedida. Objetos para regalos. Carretas, 7.  
**Salcedo**.—Novedades en joyas propias para bodas y regalos. Casa de confianza. Montera, 11.

### *Librerías.*

**Caro Raggio** (Rafael).—Toda clase de libros de Arte, Literatura, Ciencia, etc. Plaza de Canalejas, 6.  
**García Rico y C.<sup>a</sup>**—Libros de ocasión antiguos y modernos. Compra y venta. Desengaño, 29, teléfono 37-20 M.

**Rubiños** (Antonio).—Libros de Arte, Literatura, Ciencia, etcétera. Preciados, 23, teléfono 54-19 M.  
**Ramírez** (Angel).—Librería. Preciados, 15.

### *Máquinas de escribir.*

**Casa Americana**.—Carretas, 5. Máquinas «Ideal» y «Erika». papel carbón y cintas «Word», lo mejor que existe.

### *Material fotográfico.*

**Elías Sangil**.—Trabajos de laboratorio. Cádiz, 7, teléfono 34-28 M.

### *Muebles y objetos artísticos.*

«Lares».—Objetos de Arte. Decoración. Arenal, 21.  
**R. Marquina** Constructor de muebles y marcos dorados. Floridablanca, 3.  
**Suárez** (José).—Muebles. Decoración. Arte moderno y antiguo. Marqués de Cubas, 11.  
**Sastre** (Julían).—Especialidad en muebles de cuero y embalajes. Moratín, 23.

### *Objetos de escritorio.*

**Fernández** (Norberto).—Tarjetas, libros, postales. Moratín, número 26.

### *Restauradores de antigüedades.*

**Delgado** (Ramón).—Restauración de muebles antiguos y modernos. Talla y dorado. Travesía de Fucar, 12.  
**Oñor** (E).—Restauraciones de toda clase de objetos. Dorador. Especialidad en muebles de laca. Santa Catalina, 1.

### *Pintores y restauradores de cuadros.*

**Aguado** (Rafael).—Cava Baja, 22.  
**Alaminos** (José).—Ventura Rodríguez, 7.  
**Antelo** (Angel).—Engatillado de tablas. Tarragona, 30.  
**Arroyo** (Rafael).—Huertas, 11. (Estudio.)  
**Avrial** (Federico).—Luna, 6.  
**Cano** (J.).—Engatillado y forración de cuadros. Restauraciones artísticas. Gobernador, 1.  
**Chacón** (José).—Olózaga, 12.  
**Domínguez** (Fernando).—Zorrilla, 17 y 19, bajo.  
**Iniesta** (Pedro).—Hortaleza, 27.

## PROVINCIAS

### *Antigüedades.*

**Escribano** (Gil).—Compra y venta de antigüedades y muebles. Fernán García, 1 (frente al Azoguejo). Segovia.  
**Cárdenas** (Teodoro).—Comisionista de antigüedades. Calle Empedrada, 14 y 16. Jerez de la Frontera (Cádiz).  
**Roas Castro** (Joaquín).—Comisionista. De Gabriel, 8. Badajoz.

Imprenta Artística. Sáez Hermanos. Jioere. 21.—Madrid

**Compro, vendo y cambio cuadros, miniaturas, joyas, mantones,  
encajes, abanicos antiguos y toda clase de antigüedades.**

**AL TODO DE OCASIÓN**

**Fuencarral, 45      Madrid      Teléfono 33-43**



## Relojería de MANUEL ALVAREZ

6, Calle del Prado, 6 - - - - - Teléfono 45-93 M

M A D R I D

Casa especial para composturas

de relojes antiguos, por dete-

riorados que estén.--Compra y

venta de relojes de todas clases

- - antiguos y modernos - -

## Viuda de R. García Palencia

ANTIGÜEDADES  
COMPRA Y VENTA

Calle de Don Pedro, número 8.  
Madrid. — Teléfono 26-52 M.

## La Paleta Artística

OBJETOS DE BELLAS ARTES

N. DIAZ Y HERNANDEZ

Representación de obras para Exposiciones  
nacionales y extranjeras :: Lienzos, paletas,  
caballetes, colores, pinceles, brochas, barnices.  
Se forran cuadros antiguos y modernos :: Co-  
locación de techos dentro y fuera de la po-  
blación.

Calle de León, núm. 1

M A D R I D

Teléfono 587 M.

## RICARDO GUTIÉRREZ

## COMPRA Y VENDE

Joyas, Objetos de Plata, Relojes, Porcela-  
nas, Encajes, Mantones de Manila minia-

turas, Pianos, Pianolas, Máquinas de escribir y toda clase de Antigüedades.

Prado, 5, tel. 19-30 M.

Madrid.

## Ediciones fotográficas de las obras de Arte EN ESPAÑA

Unica colección completa del Museo del  
Prado y de la Real Academia de San Fer-  
nando. Reproducciones del Museo de Arte  
Moderno, Arqueológico y de los principa-  
les Museos provinciales. Tapices y arma-  
duras del Real Palacio, orfebrería, esmal-  
tes madera tallada, hierros, paños, etc.  
Monumentos, vistas, tipos españoles, etc.  
:-: :-: Tarjetas postales de arte :-: :-:

J. ROIG

CARRERA DE SAN JERONIMO, 53  
Teléfono M. 42-64—M A D R I D

## GACETA B. I. C.

Suscríbase a esta Revista financiera.

Es la de mayor circulación y de más  
interés a la Banca, Industria y Co-  
mercio.

Puerta del Sol, 13, principal

TELÉFONO 16-11 M.

M A D R I D

## COMPRO Y VENDO

Joyas, relojes, antigüedades, abanicos, mantones de Manila, pianos, autopianos,  
máquinas de escribir y fotográficas, objetos de arte, mobiliarios.


CASA CUESTA.—Cruz, 10, Madrid





*Félix Toca*  
FABRICA DE BRONCES ARTISTICOS, LAMPARAS, CAMAS,  
MUEBLES Y HERRAJES  
Despacho central: NICOLAS MARIA RIVERO, 3 y 5  
Fábrica: Paseo de las Acacias, 2 duplicado.  
Teléfono 54-07 M. MADRID

ANTONIO ALCAIDE  
ENCUADERNADOR  
TRABAJOS DE TODAS CLASES  
ENCUADERNACIONES ARTÍSTICAS  
SILVA, 10, PRAL. - MADRID



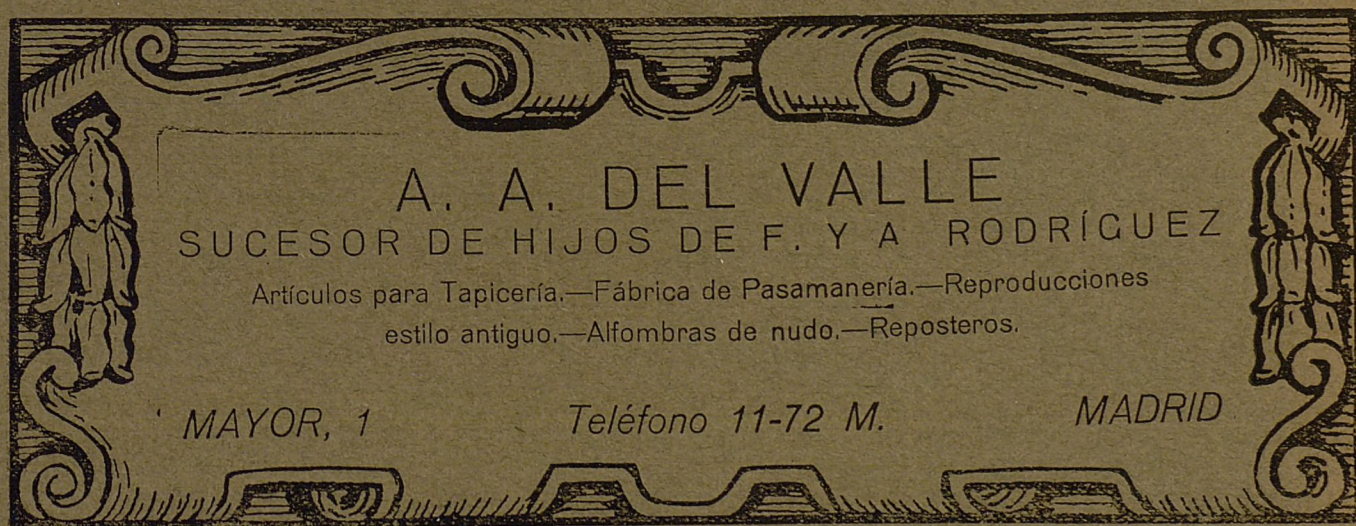
A. HAMBURGER JEUNE  
ANTIGÜEDADES  
20, Rue de Pyramides, 20. —PARIS  
Muebles, Porcelanas, Esmaltes, Tapices, Alfombras y toda clase de objetos de colección.  
COMPRA-VENTA

*J. Cabrejo. - Antigüedades.*



Plaza de las Cortes, 7. Teléfono 48-12 M. —Madrid

JUAN GARCÍA  
DORADOR Y DECORADOR  
San Lorenzo, 11, bajo, interior  
MADRID  
—●—  
Especialidad en imitaciones a oro viejo  
plata y bronce en marcos artísticos. Se  
doran altares y muebles.



A. A. DEL VALLE  
SUCESOR DE HIJOS DE F. Y A RODRÍQUEZ  
Artículos para Tapicería.—Fábrica de Pasamanería.—Reproducciones  
estilo antiguo.—Alfombras de nudo.—Reposterías.  
MAYOR, 1      Teléfono 11-72 M.      MADRID



# REVISTA DE BELAS-ARTES

## Nuevas tarifas durante el año de 1923

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	Año 15 ptas. Certificado, 19.
Américas (países convenidos).	— 18 — — 22.
Extranjero (demás países)....	— 25 — — 30.

Número suelto en España ..... 1,50 pesetas.

Idem íd. en América..... 2,00 —

Idem en el Extranjero ..... 2,50 —

Números atrasados 50 por 100 de aumento.— Los pagos  
serán adelantados, bien por anualidades o por semestres.

*Pídanse nuevas tarifas de anuncios.*